

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: La Comisión inspectora de las Sociedades benéficas de Madrid.—Sociedad Española de Higiene.—Reunión de la prensa.—**SECCIÓN DE MADRID:** Reforma de la Enseñanza clínica.—Estudios críticos sobre ética médica.—**SECCIÓN PROFESIONAL:** Asamblea de médicos titulares.—**PERIÓDICOS MÉDICOS:** EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Un caso de estañococia generalizada consecutiva á una uretrotomía interna.—II. Nueva medicación cacodilica.—III. Neuralgia radicular con tic abdominal por lesión localizada de la meninges raquídea: resección de las raíces posteriores.—IV. Arsénico y fósforo en la tuberculosis.—V. El sistema nervioso y el aparato circulatorio en la defensa del organismo.—VI. Faringitis granulosa.—**SECCIÓN OFICIAL:** Montepío facultativo.—**VARIEDADES.**—**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRÓNICA.**—**ANUNCIOS.**—**VACANTES.**—**FOLLETÍN.**

Boletín de la semana.

La Comisión inspectora de las Sociedades benéficas de Madrid.—Sociedad Española de Higiene.—Reunión de la prensa.

La Comisión inspectora de las llamadas Sociedades benéficas en Madrid, que ha sido objeto de variados comentarios, tiene muy adelantada su obra y es de esperar que en plazo ya cercano pueda entregar su informe al señor Gobernador de Madrid, para que éste, á su vez, lo eleve á la Dirección de Sanidad, á cuyas disposiciones se debe el nombramiento de aquélla.

Con resistencias numerosas, que eran de esperar en su mayor parte, vienen luchando los individuos que forman la Comisión para lograr su empresa; y no han necesitado de poca energía, perseverancia

Folletín.

EL DOCTOR ROBERT

El lunes 31 del pasado Marzo, momentos antes de abandonar yo el Grand Hotel para asistir al banquete con que me honraba la digna clase farmacéutica de Barcelona y de las provincias catalanas, estuvo á saludarme el Dr. Robert, y lamentando no haber ido antes á hacerlo, me expuso que acababa de tener una terrible impresión porque el día antes había sentido los síntomas de un ataque de angina de pecho, que afortunadamente no había durado mucho, opresión viva en el tórax y dolor en los brazos. Procuré serenarle combatiendo sus aprensiones, buscando explicación distinta al origen de su alarma, y me respondió con aparente estoicismo: «¡Oh, la muerte no me asusta! Tal vez no sea nada, porque yo soy también algo reumático.» Seis horas más tarde bajó á despedirme en la estación, y allí nos abrazamos, lamentando ambos el que siempre que iba yo á Barcelona lo hiciese con tanta prisa que no pudiéramos entregarnos á la amistosa expansión de estar juntos, comer y hablar de nuestros asuntos médicos.

La noticia de la muerte repentina del ilustre compañero

y entusiasmo para llevarla á donde hoy se halla, cuando ni los precedentes, ni nuestro carácter discolo, ni el menosprecio que aquí inspira la autoridad, ni la arrogancia con que suelen defender su negocio los especuladores, alentaban á perseverar en una obra tan esencialmente antipática y delicada.

No ha faltado un momento á la Comisión el apoyo resuelto del Director general de Sanidad y su recomendación, así á las autoridades y á los comisionados, para que no se desistiese de la investigación ni se abandonase un estudio que producirá efectos bienhechores algún día para los intereses de las clases médicas y más principalmente para los de la misma Sociedad.

Con entera libertad ha procedido la Comisión, llevando sus investigaciones por donde ha creído más procedente, para ilustrar la grandísima cuestión que le ha sido encomendada. Ajenos en un todo á su *modus faciendi* han sido el Director general y el Gobernador; pero ambos han cuidado de mantenerla en su derecho, porque ambos se han penetrado de la necesidad de hacerlo así.

Cuando el dictamen se conozca, seguramente que los Colegios médico y farmacéutico de Madrid, primero, y las clases respectivas, después, habrán de sorprenderse por la materia averiguada. Mucho se ha dicho y pensado de estas Sociedades; mucho del perjuicio que á las clases médicas causan, pero la exposición de hechos ha de producir estupor, al

produce en mi ánimo una sorpresa y un dolor grandísimos. Los detalles telegráficos que leo en *El Liberal* y *El Imparcial* de hoy sobre la manera como ocurrió, más hacen creer que Robert falleció de un ataque fulminante de embolia cerebral, que de un verdadero ataque de angina de pecho, y por consecuencia que no le mató la temida enfermedad. Ha sido una ú otra forma, lo interesante es que el eminente clínico se dió cuenta de la desgracia que amenazaba su existencia, y que fueron los transcurridos días de Abril de angustiosa expectación ante la mortal amenaza, que realizó su cumplimiento en una de esas ocasiones en que quizás un motivo emocional oratorio basta á producir un trastorno vascular con el cual á veces desaparece hermosa y enérgica figura.

La del Dr. Robert tiene un doble aspecto: antiguo, plausible, generalmente admirable y utilísimo el uno: su aspecto médico; reciente, discutible, más lamentado que celebrado para la generalidad en España, el segundo: su significación político-regional.

Como médico, Robert era una gloria española indiscutible, aclamada y reconocida por todos, gran maestro en la doctrina y en la clínica, de ilustración profunda y de acatada autoridad, de espíritu muy progresivo y de un juicio admirablemente equilibrado para la enseñanza. Sus lecciones eran bien proporcionadas, de una claridad seductora, perfec-

parecer, aun entre los que se creían más enterados y advertidos. Solamente entonces se comprenderá el acierto con que se ordenó esta inspección y el derecho á la pública gratitud que habrán adquirido los inspectores.

La Sociedad Española de Higiene celebró el martes su sesión ordinaria, bajo la presidencia del Sr. Fernández-Caro.

Se acordó felicitar á la Diputación provincial de Madrid por haber resuelto crear un Asilo de convalecientes para los enfermos de los hospitales, y una casa *Maternal* donde hallen refugio los niños que actualmente se vean privados de los cuidados de sus madres, y en la cual se educarán las niñas para la enseñanza doméstica (niñeras, cocineras, etc.), estableciendo además escuelas para niños procedentes de casas-cunas.

Después el Dr. García del Real señaló la importancia que tiene el proyecto de «Protección de la infancia», que discute la Sociedad, puesto que mueren en España 9.000 niños al año antes de llegar á la edad de seis años.

Así que, según las estadísticas, el 44 por 100 de la mortalidad general corresponde á la primera infancia, y confirma la necesidad de aumentar las Casas de Maternidad, organizadas con arreglo á los adelantos modernos.

El Dr. Mariscal contestó al Sr. García del Real en breves y discretas palabras, levantándose después la sesión.

El último martes se reunió la Asociación de la

tamente ordenadas, expuestas con frase correcta, de ordinario fluída, y á veces con la seductora elocuencia del que posee la verdad y la presenta con feliz distinción y acierto. Los que han oído sus discursos parlamentarios sobre la escabrosa cuestión del catalanismo, no pueden tener idea del dominio oratorio, y de la cesárea autoridad con que disertaba el catedrático.

Más dado, por imperiosas exigencias de la práctica, á la visita que á la producción literaria, Robert deja poco que atestigüe á las generaciones venideras su positivo y extraordinario valer. No se parece en esto á su inmortal conciudadano el gran Letamendi, catalán que ha dejado un foco de luz resplandeciente en la historia de la medicina hispana del siglo XIX. Sin embargo, las tesis que publicó y sus trabajos clínicos servirán para justificar su celebridad.

Su figura política es para que la examinen otros; pero compañero suyo en Cortes, y habiendo tenido singular interés en escuchar sus discursos catalanistas, puedo aventurar que el Congreso todo sentirá su muerte, porque difícilmente se encontraría otro hombre que hubiera logrado mantenerse más sereno, más digno, más hábil, más respetable y discreto en la comprometida representación que sus convicciones y electores le imponían. Su frase diserta, dulce, comedida y razonante, obligaba á la atención y á la calma. Se podía muy bien no conformarse con todos sus enun-

Prensa médica, bajo la presidencia del Sr. Marqués de Guadalerzas, asistiendo la mayor parte de los representantes en Madrid de periódicos médicos, farmacéuticos y de veterinaria. Se discutió la conveniencia de extender la Asociación, que ya forma parte de la Internacional comprensiva de gran número de Estados europeos; á todas las provincias de España, cuyo consentimiento se espera para contribuir á la gran obra colectiva, que consiste en fomentar los intereses comunes á todo ciudadano de la gran comunidad social, sin perjuicio de los de las zonas ó grupos parciales, descendiendo á cada individuo en correlativa y armónica reciprocidad.

Tan vasto ideal, procurado de buena fe, no puede menos de ser fructífero, y una vez generalizado, se aprovechará oportunamente en el próximo Congreso internacional que ha de celebrarse en Madrid en 1903, y al que concurrirán los profesores de Ciencias aplicables en todas sus formas higiénicas y terapéuticas, á los seres vivientes que tanto las necesitan para su fomento y conservación.

Mucho deseamos que se vean satisfechos los plausibles deseos de la Asociación de la Prensa médica madrileña.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 13 de Abril de 1902.

REFORMA DE LA ENSEÑANZA CLÍNICA

Cediendo á las insistentes excitaciones que en las Cortes y en la prensa vienen haciéndose desde hace tiempo en favor de una reforma fundamental de los servicios clínicos docentes, ha redactado el Sr. Ministro

ciados y aspiraciones, pero no había razón para enojarse contra el expositor, quien sabía mantener en toda ocasión tal compostura de pensamiento y frase, que inspiraba la seguridad de que con él cabía tratar las cuestiones más graves sin temor á escándalos ni á violencias.

Cataluña y con ella la nación toda, están de pésame. A Robert le quería toda España, y española era su figura, aunque él la hubiera querido reducir con significación regionalista. Cuanto pensó y produjo en medicina lo hizo como español y en lengua hispana; al bien de nuestra querida patria enderezaba sus esfuerzos, sus aspiraciones y su propaganda; y su pérdida causará un dolor sincero y arrancará un gemido en el hogar de todo médico español, como en el del más férvido catalanista.

Yo envío mi pesar sentidísimo á su familia y á la hermosa y culta Cataluña, desde lo más profundo de mi alma española. Los médicos de Madrid más de una vez habíamos significado á Robert, en banquetes y conferencias, nuestra admiración sincera; hoy seguramente todos, todos sin excepción, sentiremos el dolor inmenso que despiertan la desgracia sin consuelo, y la pérdida sin reparación.

ANGEL PULIDO.

de Instrucción pública un Cuestionario que ha dirigido por igual á diferentes personas, Catedráticos, Médicos de Beneficencia general y provincial, Médicos libres ó sin cargos oficiales, en una palabra, á los que según su juicio ha considerado que en uno ó en otro concepto, podrían suministrar datos que ilustraran la cuestión.

No por considerar que sus contestaciones sean perfectas, ni siquiera cercanas á la perfección, sino por convenir que se conozca con claridad su pensamiento torcidamente interpretado por algunos, nos ruega nuestro compañero de redacción, el Dr. Cortezo, la publicación del informe que por sí ha dirigido en contestación al referido Cuestionario.

Dice así:

«Excmo. Sr.: Recibido el Cuestionario referente á la Enseñanza clínica, que ha tenido V. E. la bondad de dirigirme, en la equivocada idea de que pueda mi opinión ilustrar alguno de los puntos en él contenidos, y que ciertamente tendrán contestación cumplida en la dada por las eminentes personalidades á que V. E. ha acudido, en la misma forma, procedo á formular mis respuestas no sin permitirme antes alguna advertencia previa, conveniente á mi entender.

Tiene el que suscribe el convencimiento de que la organización actual de la Enseñanza clínica en España, es, no solamente imperfecta, sino censurable y digna, si cupiera el hacerlo, de exigir por ella severas responsabilidades á todas las personas que, ó por descuido, ó por mal entendidos intereses de clase, la han llevado y sostenido en el punto en que se encuentra.

En la prensa profesional y en el Parlamento he expresado con repetición este convencimiento, y debo ante todo advertir, que aun cuando suponga yo de buen grado en todas las personas á quienes V. E. ha acudido para esclarecer el asunto, una perfecta imparcialidad y un amor al mejoramiento de la instrucción médica en España, que ni pongo en duda, ni pretendo superar, puedo sin falsa modestia decir, que es muy difícil que nadie se encuentre por azar ó por fortuna en condiciones materiales ú oficiales de imparcialidad análogas á las en que yo me encuentro, por haber tenido la honra de pertenecer al profesorado público, como Catedrático de número por oposición de la Universidad de Granada, al haber desempeñado por dos años una cátedra de Clínica Médica en la Universidad Central, y al haber tenido la no menor honra de explicar, cuando las disposiciones entonces vigentes lo consentían, una Clínica médica libre en el Hospital de la Princesa, del cual fui jefe facultativo y médico de número por oposición durante siete años.

Cito y menciono esta doble condición, por la que he pasado en diferentes épocas de mi vida profesional y de la cual por mi propia voluntad me he excluido, para que pueda alejarse, al juzgar mis contestaciones, toda suposición en ellas de espíritu de cuerpo, de parcialidad, de prejuicio de clase, de mira egoísta ó de infatuación monopolizadora, de que suelen, con más ó menos justicia y en más ó en menos grado, ser calificadas las opiniones que sobre estos puntos se emiten.

Paso, dicho esto, al detalle de las respuestas:

I. La organización y medios actuales de la enseñanza clínica producen la instrucción suficiente para el ejercicio práctico de la Medicina, con la extensión y profundidad necesarias?

La contestación á esta pregunta ha de ser necesariamente negativa, y pienso que lo será con perfecta unanimidad por parte de todas las personas que hayan sido interrogadas, pues á nadie puede ocultarse, ni aun con voluntaria ceguera, el estado de insuficiencia en que para el ejercicio de la Medicina se encuentran los alumnos procedentes de nuestras Escuelas en los primeros pasos del ejercicio profesional, y si alguna duda acerca de esto cupiera, se desvanecería observando el número de jóvenes licenciados que después de obtener su título y con él la capacidad oficial para la práctica de la Medicina, acuden á los hospitales á practicar con los médicos de sala de estos establecimientos, dando con esto muestras de que, declarados médicos ya oficialmente, comprenden, sin embargo, que no se encuentran, ante su conciencia, capacitados para serlo en la realidad. Hecho que es infinitamente más depresivo para la enseñanza oficial, del que resultaría, aun para el más exigente, el que los alumnos, cuando son oficialmente tales, puedan adquirir, en las mismas clínicas libres á que ahora asisten, la enseñanza que por falta de medios materiales les fué involuntariamente negada.

II. Estimada como defectuosa la enseñanza clínica, ¿depende esta condición de la insuficiencia de medios materiales ó de la organización de los recursos actuales?

A la segunda pregunta creo debe contestarse que el defecto acusado en la primera reconoce la doble causa de escasez de los medios materiales y de la mala organización de los recursos actuales. Escasez de los medios materiales, porque á nadie puede parecer suficiente el número de camas de que disponen las clínicas oficiales, especialmente en la Facultad de Madrid, en donde para la concurrencia media de ochenta á cien alumnos, sólo se dispone en cada clínica de veinte camas, ocupadas las más de las veces, cuando todas lo están, por enfermos crónicos, muchos recomendados, que apenas se renuevan una vez durante el curso, ocasionándose con esto el no raro caso de que, transcurridos dos años en la clínica médica y tres en la quirúrgica, se lamenten los alumnos, no solamente los actuales, sino los que vienen sucediéndose de veinte años á esta parte, de no haber tenido ocasión de ver ningún caso de algunas enfermedades agudas de las más comunes, y pocos de otras, como las fiebres eruptivas, pulmonía ó pleuresía, las fracturas y traumatismos, etc., dejando á la consideración de V. E. el pensar si es posible que los signos característicos de tales enfermedades sean registrados y comprobados por ochenta personas diferentes, sin verdadero delito de lesa humanidad, si no impidiera cometerle la imposibilidad material del hecho.

Debe también considerarse como defectuosa la organización de estos escasos materiales, y para comprenderlo basta pensar que el reducido número de enfermos dedicados á la enseñanza clínica oficial, ocasiona

en Madrid como gasto de personal administrativo aproximadamente el mismo que la enfermería numerosa de un hospital concurrido, gasto excesivo por inútil, del que podría prescindirse si intereses particulares no se opusieran al remedio de la corruptela con pertinaz obstinación.

Lo mismo puede decirse de los gastos ocasionados por el suministro de medicamentos, que se hace en las condiciones más costosas y menos cómodas, en una farmacia particular, las más veces lejana del hospital clínico, no siendo raro el caso, dado el sistema, de figurar como medicamentos comprendidos en las tarifas, para los efectos de los precios del contrato, substancias de escasísimo valor, que en un régimen de administración directa de la farmacia, ó de suministro por la de otro establecimiento del Estado (Hospital provincial, Ministerio de la Guerra), producirían en el presupuesto una cifra punto menos que nula.

También como punto de la organización debe considerarse el local mismo en que las clínicas se encuentran, recibiendo la luz y la ventilación de patios angostos ó de galerías con segundas luces, y esto, á través de ventanas, sin sistema alguno para la renovación del aire y cerradas por gruesos barrotes de hierro, que sobre mermar la luz y el aire, entristecen y acongojan el ánimo de los enfermos. Pero en estos detalles por más que constituyan un verdadero bochorno cuando se comparan con los que en otros países y en otros Hospitales de España vemos á diario, no puede entrarse sino para mencionarlos, dejando el peso de su significación á la conciencia de las personas que se obstinan con inconcebible ceguera en la defensa del sostenimiento de semejante estado de cosas, que tiene como única ventaja la de establecer una incomprensible diferencia entre el presupuesto de gastos del Hospital Clínico de Madrid y los de las demás Facultades de provincias, que representan su diferencia de 1 á 20 en favor del primero, como puede V. E. comprobar en los Presupuestos de gastos del Estado.

III. Si las deficiencias dependen de la falta de medios materiales, ¿qué importancia correlativa corresponde á los locales, instalación de éstos, número de enfermos, clase á que pertenecen y medios auxiliares (instrumentos, aparatos, laboratorios, etc.) para el diagnóstico y tratamiento de los mismos?

La tercera pregunta está realmente contestada en la anterior. El orden de importancia de la deficiencia en el número de los enfermos se marca en los locales y en su instalación, pero siendo siempre aquélla primera y principalísima causa del atraso de nuestra enseñanza clínica, pues sin exageración puede decirse, que cualesquiera sean la competencia, la cultura y el celo que despliegue en la enseñanza un catedrático, como me complazco en reconocer que en la realidad lo hacen los que actualmente la desempeñan, siempre que esta enseñanza sea la de la clínica, si no cuenta con número suficiente de enfermos para las demostraciones prácticas, todo celo, toda cultura y toda inteligencia en el profesor son punto menos que inútiles, *pues aprende más un alumno por sí solo en medio de una clínica llena de enfer-*

mos, por los conocimientos teóricos que tiene adquiridos en el estudio de las patologías, que al lado del profesor más sabio, si éste no tiene á su disposición enfermos que enseñarle. Puede aún más decirse: cuanto más esfuerce el maestro la enseñanza teórica sin demostraciones prácticas y comprobaciones necroscópicas, mayor perjuicio determina en la inteligencia del alumno á quien habitúa á fantasear y teorizar sobre asuntos, casos y realidades, que en el hecho de la verdad le son desconocidos.

IV. Los defectos dependientes del reducido número de enfermos hoy existentes en las Clínicas, ¿cómo pueden corregirse?

El cómo puede esto hacerse, se contesta con la mayor facilidad; abriendo á la enseñanza todos los Hospitales é Institutos de Beneficencia, en que se alberguen enfermos agudos, crónicos, incurables, especiales ó generales; casas de Maternidad, Manicomios, etc., en una palabra, *europizando* la enseñanza clínica española.

V. La utilización para la enseñanza de los enfermos existentes en los Hospitales del Estado, Provincia ó Municipio, ¿en qué condiciones debe hacerse?

La utilización para la enseñanza de los Hospitales, puede hacerse del modo sencillísimo, efectivo y bien experimentado que se ha adoptado en Francia por medio de la organización é *imposición* de la enseñanza (1) estagiaría en los hospitales, organización bien conocida por V. E., y que sin desembolso alguno, puede desde luego plantearse. Toda clínica en que el número de alumnos exceda al de los enfermos, es una clínica defectuosa. La que pudiéramos llamar *proporción normal* para una enseñanza eficaz, debe ser la de tres á cinco camas para cada alumno. Esto es sencillísimo de realizar y se obtiene con sólo distribuir los 60, 80 ó 100 alumnos de cada año, entre 3, 4 ó 5 salas de enfermerías correspondientes á su enseñanza.

Con efecto, no cabe otra forma factible de organización, que la distribución de los alumnos entre los catedráticos de clínica y los profesores titulares de los Hospitales: *por algo en todas partes se procede así.* A los médicos de Hospital puede exigírseles, según la organización actual de Francia, un número determinado de condiciones, que en realidad pudieran reducirse al ingreso por oposición *directa* en sus cargos y al ejercicio durante un plazo mínimo de diez años, de la clínica que van á desempeñar. Salvo detalles de designación que perfeccionen el sistema.

VI. Supuesto el establecimiento de la enseñanza clínica oficial en los Hospitales, ¿conviene repartirla entre los catedráticos titulares y los médicos de los Hospitales? Indudablemente.

VII. ¿Qué condiciones deben exigirse á los médicos de los Hospitales para encargarlos de la enseñanza clínica oficial?

A mi entender, el catedrático oficial debe tener la prerrogativa: 1.º, de ser el único que autorizadamente se denomine catedrático de la Clínica por él desempeñada; 2.º, de fijar el programa que distribuirá á princi-

(1) En otro número publicaremos el sencillo y breve mecanismo de esta organización en la vecina República.

pios de curso y á que se someterán los alumnos en el examen.

Los médicos de Hospital encargados de las Clínicas deberán: 1.º, tener una perfecta independencia en la forma de desarrollar la enseñanza; 2.º, dar cuenta mensual de la asistencia de los alumnos al Decano de la Facultad de medicina; 3.º, entrar á formar parte en el tribunal, exclusivamente para el examen de los alumnos que les hayan correspondido, sometiéndoles en esta prueba al programa del catedrático oficial.

VIII. ¿Qué derechos deben concederse á los médicos de Hospital que desempeñen una enseñanza clínica?

En este punto de derechos y ventajas me confieso, sin rubor, incompetente; quien ha atendido poco al propio medio, no es natural que se preocupe del ajeno, pero los médicos de Hospital, entendiendo que como en el orden administrativo, tienen ya adquiridos derechos en los respectivos escalafones desde el momento de su ingreso, no debe el ejercicio de la enseñanza darles por el momento, otro, que el de entrar en un *turno especial* á oposición ó concurso, para la provisión de las cátedras de Clínica.

IX. En el caso de instalar la enseñanza clínica en los Hospitales, ¿en qué forma debe ampliarla y completarla el Estado?

La ampliación y complemento de la Clínica, una vez instalada en los Hospitales, debe llevarlas á cabo el Estado, según los medios de que disponga y mejor que en otra alguna, en la forma de subvenciones, cuya administración corresponda ó á las Corporaciones respectivas ó á un Consejo ó Junta de Clínicas, á que luego haré mención.

X. ¿Conviene incluir entre las enseñanzas obligatorias para la adquisición del título de Licenciado ó Doctor las asignaturas oficiales clínicas especiales, no obligatorias, hoy existentes? En caso afirmativo, ¿deben exigirse para la Licenciatura ó para el Doctorado?

Para la adquisición del título de Licenciado son suficientes las clínicas que se mencionan como obligatorias en el plan de estudios existente. Obligar á los Licenciados al estudio práctico de una *especialidad*, es no tener cabal concepto de lo que *especialidad* significa.

Para el grado de Doctor, deberán hacerse también obligatorias dos especialidades, escogidas á voluntad entre las comprendidas en un cuadro que para este efecto se redacte por el Claustro de la Facultad de Medicina.

XI. ¿Es necesario crear nuevas enseñanzas especiales clínicas? Si es así, ¿cómo deben crearse?

En la actualidad no deben crearse nuevas enseñanzas hasta no tener la garantía de que las hoy comprendidas en el plan de estudios, se encuentran medianamente organizadas.

XII. Supuesta más extensa y múltiple la enseñanza clínica ó conservando la actual, ¿conviene modificar su organización presente?

XIII. Es útil la división de los alumnos en grupos proporcionales al número de profesores que de cada enseñanza clínica haya? ¿Qué criterio debe seguirse para formar estos grupos?

Van estas dos, las anteriores preguntas, ya contestadas en algunos incisos de las antecedentes, pero respecto á los grupos de alumnos diré que no deben supeditarse al número de profesores, sino éste al de los alumnos. Tal es la clave del tema siguiente.

XIV. ¿Para dar tiempo suficiente al estudio de las extensas materias que comprenden, es necesario reducir á un solo examen final los tres que se hacen para las patologías y clínicas médicas y quirúrgicas y los dos que tienen lugar para Obstetricia y Ginecología? ¿En este caso, convendría que cada profesor remitiese al final del curso al Decanato las notas de cada alumno, para tenerlas presente en el acto del examen?

El examen de las asignaturas teóricas debe siempre ser diferente del de las prácticas. Conviene, por tanto, á mi entender, que se mantenga el triple examen: el teórico ó de Patología, sirve para ver si el alumno tiene los conocimientos suficientes para acercarse con provecho al examen de los enfermos. El del primer curso de Clínica, comprueba si se han adquirido de un modo suficiente las nociones elementales para juicios diagnósticos sencillos, las condiciones de observación, las de manejo de los instrumentos y aparatos de investigación, etc., etc. El examen del segundo curso sirve para demostrar que el discípulo posee de un modo relativamente perfecto, el arte de formación del juicio diagnóstico diferencial, el conocimiento de oportunidad y manejo de los medios curativos, en una palabra, las condiciones prácticas necesarias para el ejercicio de aquella parte de la profesión á que la clínica se refiere.

XV. ¿Sería conveniente que los tribunales de examen de las asignaturas citadas en el número XIV fuesen nombrados por sorteo entre todos los profesores que las hubiesen enseñado?

No debe en modo alguno confiarse al sorteo la formación de los tribunales. Los *profesores de clínica* procedentes de los hospitales pueden perfectamente sustituirse en ellos, en la misma forma que lo hacen actualmente los profesores de segunda enseñanza procedentes de los colegios particulares. Nadie puede formar juicio tan exacto del estado de capacidad de un alumno en una asignatura práctica, como el maestro mismo á cuyo lado la ha adquirido. Este, mejor que otro alguno, puede hacer resaltar las condiciones, accidentalmente confundidas, de un discípulo, como puede también juzgar en su debido valor, las apariencias momentáneas de una brillantez no justificada.

En resumen, entiendo, Excmo. Sr.:

1.º Que el estado actual de la enseñanza clínica es deficiente, imperfecto y, aparte de lo que se refiere al personal docente, indecoroso.

2.º Que los principales remedios para este estado de cosas pueden hallarse sin necesidad por el momento de aumento en los gastos, de concesión de derechos personales ni de merma en los adquiridos legítimamente por cada uno.

3.º Que el aplazamiento en el remedio no puede tener otra explicación que la falta de voluntad, y nadie está más convencido de que ésta, como la inteligencia y la energía, no escasean en V. E.

Para terminar, y aun cuando sea excediendo en la contestación, si no los alcances, los términos de las preguntas, me permitiré indicar á V. E. que como quiera que el planteamiento de una reforma fundamental, extensa é intensa, en asunto tan trascendental como el de la enseñanza clínica, ha de llevar consigo dificultades, que á nadie pueden ocultarse; procedentes las unas de encontrados y por igual erróneos intereses personales, de resistencias injustificadas, de pretensiones infundadas, de planteamiento material, de distribución y separación de servicios unas veces, de conveniente refundición otras, en una palabra, dificultades y detalles mil de adaptación que harán confuso el primer período de toda reforma, sería conveniente que por el Ministerio del digno cargo de V. E. se nombrara una junta con atribuciones directivas y de inspección á quien se encargara de todo detalle y de la vigilancia de la realización del nuevo plan. Podría esta junta, compuesta de tres ó cinco individuos, representar simultáneamente con el interés elevado y común del mejoramiento de tan importante servicio, el de los intereses corporativos ó particulares que pudieran injustificadamente resultar desairados ó menoscabados, por las oscilaciones alternativas de contrapuestas influencias, siempre posibles en las tristes realidades de la práctica.

Tal es, Excmo. Sr., expresado con sinceridad y llaneza, el pensamiento que sobre materia que tanto tiempo y tan intensamente me ha preocupado, y que expongo á la elevada consideración de V. E., no encontrando palabras suficientes de alabanza respecto á la intención manifestada en el anterior Cuestionario, ni de gratitud y reconocimiento, por haber sido solicitada para su contestación mi incompetencia.

Madrid 3^a Abril 1902.—Carlos M. Cortezo.»

ESTUDIOS CRÍTICOS SOBRE ÉTICA MÉDICA

I

NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA ÉTICA MÉDICA EN LAS FACULTADES DE MEDICINA

En el Congreso que anualmente celebra la Sociedad de Medicina interna de Alemania, verificado el año 1898, se planteó por el Dr. Oswaldo Ziemssen de Wiesbaden una cuestión que, no por haber sido suscitada y discutida muchas veces en el libro y en el periódico, antes de aquella fecha, y de haber sido resuelta, aunque de un modo incompleto, en forma de Códigos éticos, por agrupaciones médicas regionales, de círculos de acción limitados, dejaba de tener carácter de actualidad, que no ha perdido desde entonces, sino antes al contrario, ha adquirido un interés palpitante en armonía con el que mantiene cada vez más vivo la solución de los problemas sociales, según se patentizó dos años más tarde en el primer Congreso de Medicina profesional y de Deontología médica, celebrado en París en el mes de Julio de 1900, sin que hasta el día haya dejado de preocupar á médicos distinguidos de todas las naciones; es á saber, la cuestión referente á la necesidad de un estudio especial de la ética médica y conveniencia de que la enseñanza de esta disciplina se dé en las Universidades. Con honrada sinceridad, el Dr. Ziemssen alegaba como razón en apoyo de la tesis por él sostenida, la disminución de la educación moral que creía haber observado en su práctica de treinta años, ex-

presando al mismo tiempo su juicio de que una gran parte de las quejas actuales de la clase médica podía explicarse, directa ó indirectamente, por la disminución del sentido ético. Y aun cuando en aquella memorable sesión un clínico de tanto renombre como el Dr. von Jaksch arguyera al Doctor Ziemssen, en contra de lo por éste manifestado, y en oposición á sus deseos, que sólo existe una ética para el hombre educado, cualquiera que sea su clase y elevado ó bajo su origen, y que esta ética, única, debe enseñarla la familia y no la Universidad; esta argumentación es tan poco sólida y al mismo tiempo tan contradictoria, que se explica la facilidad con que el Dr. Ziemssen pudo rebatirla al tratar con el debido detenimiento el asunto en un opúsculo ulterior (1) que dedicó al referido profesor von Jaksch. No hemos de seguir paso á paso en el desarrollo de su tesis al Dr. Ziemssen: bastaría aquella disminución del sentido ético que éste indica, y que en realidad se observa, el descenso del nivel moral, que consignaba Aymard en 1894, ó tan sólo la *ignorancia* de la deontología, causa principal, según el profesor Grasset de Montpellier (2), de la falta de fraternidad entre los médicos, para justificar la inclusión de la moral médica, como asignatura obligatoria, en el plan de enseñanza de las facultades de Medicina. Pero el objeto de nuestra ética no puede ni debe reducirse al conocimiento de los deberes y derechos del médico en sus relaciones profesionales—deontología propiamente dicha,—sino que su extensión es mucho mayor, comprendiendo todas aquellas cuestiones que pueden presentarse en la práctica, en cuanto en ellas se interese la solución de un problema moral; y á la verdad, en ninguna otra profesión son tan variados, ni en tan gran número estos problemas, por la diversidad y multiplicidad de relaciones que tiene el médico en lo que atañe al orden moral, con el individuo, la familia, el Estado y la sociedad. Con ser de mucha importancia para todo médico el conocimiento de las reglas de la política y de la etiqueta profesionales, acerca de cuya necesidad insistiremos á continuación, es todavía de mayor transcendencia y está erizado de más dificultades el estudio de muchas cuestiones que, como por ejemplo, la de la fecundación artificial, la del aborto provocado, la de la embriotomía, la de la operación cesárea, la del hipnotismo y sugestión, y muchas otras de la más diversa índole, se ve obligado á menudo á resolver, con sujeción á las normas de una moral severísima, requiriéndose para formar un juicio acertado en tales casos, además de un sentido moral sano, una instrucción especial muy sólida en materia de ética profesional. La deontología, parte preliminar obligada de los estudios de ética médica, tiene por objeto instruir y educar en los deberes y derechos profesionales, con el fin de que el médico en la práctica coopere al mantenimiento del honor del decoro y de la dignidad de su clase. El quebrantamiento de las reglas deontológicas sólo produce daño moral, pues afecta únicamente al honor profesional y no es, por lo tanto, susceptible de otros correctivos que los de orden moral; siendo ésta quizá una de las causas principales de la frecuente repetición de las faltas y los delitos contra el honor y el decoro médicos; aparte de la indulgencia con que de ordinario se juzga á los delincuentes y de la complicidad, tácita ó expresa, que con facilidad encuentran éstos, tanto mayores una y otra cuanto mayor es el rebajamiento moral del medio en que se vive. Estando el sentido moral por sus condiciones genéticas más expuesto á anomalías, deficien-

(1) *Die Ethik des Arztes*, von Dr. O. Ziemssen. 1899. Leipzig.

(2) *Rapport sur les principes fondamentaux de la Deontologie médicale. Congrès international de Médecine professionnelle. Compte rendu*, 1900. Paris.

cias y perversiones que el sentido común, é influenciándole considerablemente el ambiente social, el grado de moralidad de éste se reflejará, así en el individuo como en la clase; por lo cual el médico que ejerza sin ideal alguno, desconociendo los deberes que impone el ejercicio de su profesión y sin sentir el honor especial de clase, se contaminará de los males morales que le rodeen, y engranando en el mecanismo de una sociedad desmoralizada, descenderá desde la altura de su nobilísima misión al ejercicio de la más baja industria. En ninguna profesión como en la del médico se requiere, según ya hemos dicho, un sentido moral más sano, ni una educación é instrucción éticas más sólidas; y si bien el ejemplo y la educación en el seno de una familia honrada contribuye sin duda alguna á robustecer un sentido moral de higidez natural, cualquiera que sea la posición social y el grado de cultura intelectual de la misma, las cualidades especiales que deben adornar al facultativo y el concepto del honor profesional, tan variable según las profesiones y distinto del honor individual, que han de servirle de guía en la práctica, sólo á la larga podrá adquirirlas en ésta el médico novel, no instruido previamente acerca de tales extremos, por el ejemplo de honorables comprofesores, y abundando, por desgracia, el número de los que no merecen este dictado, el médico joven, inexperto, que al entrar en el ejercicio de su arte sin la necesaria preparación deontológica tropezare en sus primeros pasos con médicos indignos, pudiera contagiarse de la laxitud moral hoy dominante y dar por moralmente lícitos actos reprobables. Y si esta preparación deontológica es indispensable al médico que ejerce en las ciudades, no lo es menos al que terminada su carrera pasa á ejercerla en los pueblos, entrando de lleno á resolver el sinnúmero de cuestiones tan variadas que desde el primer momento se le presentarán, y que está obligado á solucionar por su carácter de médico universal. No es necesaria una argumentación prolija para demostrar que el conocimiento de los deberes del médico en el ejercicio de su profesión y de los derechos que en reciprocidad de aquéllos le corresponden, no se puede adquirir en la familia; pues ésta, salvo excepciones muy contadas, carece de competencia para enseñar las reglas de conducta que deben observarse en la asistencia de los enfermos y el modo de conducirse el médico con sus colegas y con el público en general, así como las atenciones y honores que tiene derecho á exigir de sus clientes, de sus comprofesores y de la sociedad. Cuestiones son éstas que, como privativas de la clase médica y cuyo fin práctico es el mantenimiento del honor profesional, sólo pueden ser discutidas y resueltas en el seno de la familia médica; sintiéndose y expresándose cada día más la necesidad de que en las facultades de Medicina se enseñen los principios de deontología antes de terminar el período de la licenciatura y como introducción al estudio de las cuestiones trascendentales de ética médica.

Acerca de este punto, el acuerdo es casi unánime, habiendo tan solo diferencias de detalle entre los escritores médicos que se han ocupado de esta materia; y aun cuando en realidad hasta el Congreso de París no ha logrado adquirir aquel acuerdo un carácter internacional expreso, no han faltado antes en todos los países, ilustres profesores que, abogando por la susodicha enseñanza, la hayan llevado á la práctica en las Universidades, así como tampoco asociaciones médicas que, celosas del prestigio profesional, promulgaran reglas deontológicas en forma de Códigos éticos, algunos de los cuales, como el de Jukes de Styrap (1), han me-

recido gran aceptación. En nuestra patria se debe citar como uno de los más conspicuos defensores de la enseñanza de la moral médica en el siglo último, al Dr. D. Félix Janer, catedrático de Clínica interna en Barcelona, que en 1831 publicó unos *Elementos de moral médica*, obligado por los deberes que le imponía su cargo, *para la utilidad de los discípulos y aun de aquellos facultativos que POR DESGRACIA no hubieran recibido la INSTRUCCIÓN conveniente en esta materia*, obra que podrán utilizar también *personas no facultativas para, entre otras cosas, aprender á discernir y apreciar mejor á los profesores de esta benéfica y sublime facultad*, y en la cual el ilustre catedrático afirma la existencia de una moral propia, cuyo estudio debe ser el complemento de las instituciones médicas, y trata con sin igual acierto la mayoría de las cuestiones deontológicas que se hallan hoy sobre el tapete. Más adelante, cuando hagamos la crítica de los Códigos éticos, habrá lugar repetidas veces de citar y comentar la obra de este autor; por ahora baste dejar transcrita su autorizada opinión acerca de la enseñanza oficial de la moral médica, cuya necesidad, si en aquella época era sentida, hoy, que el desconocimiento de los deberes profesionales por unos y su transgresión consciente por muchos, se evidencia en la rica casuística que algunos periódicos médicos, principalmente extranjeros, publican en secciones especiales dedicadas á tratar asuntos de medicina social y á resolver consultas de moral médica, se impone ya con carácter de urgencia, á fin de procurar remedio á la creciente inmoralidad. A falta de otras razones, sería bastante ésta, que pudiera llamarse razón práctica, para justificar la realización de tal deseo, instituyendo como disciplina obligatoria la deontología médica en las Facultades de Medicina, y precisamente en éstas, pues sólo á ellas incumbe la preparación completa, así científica como moral, del futuro médico.

Pero si el acuerdo es unánime entre los médicos que se preocupan de la mayor dignificación de la clase, en lo que se refiere á la necesidad de elevar el nivel ético profesional, y en el Congreso deontológico de París uno de los medios, el primero de los propuestos por el Dr. Grasset para el logro de este fin, fué el de la enseñanza de la deontología en las Facultades de Medicina, cuya sabia proposición encontró favorable acogida entre los congresistas, varían ya las opiniones en lo que respecta á la creación de cátedras especiales de deontología, que algunos consideran conveniente é innecesaria otros, y entre estos últimos son también distintos los criterios sostenidos, opinando unos con el Dr. Ziems- sen que el profesor de Clínica debiera ser el encargado de esta enseñanza, é inclinándose otros á que esta misión sea conferida al catedrático de Medicina legal, que, como dice Grasset, se ocupa ya en la enseñanza de su asignatura de muchos lados de la cuestión deontológica. Dicen los que abogan por la unión de la enseñanza deontológica con la clínica, que en esta última el examen y tratamiento de los enfermos ofrece á menudo ocasión para discutir cuestiones éticas; pero si bien es cierto que en la sala del Hospital es donde por primera vez el alumno de Medicina se pone en relación con la humanidad enferma, y por otra parte el catedrático de Clínica, que de ordinario tiene una gran clientela particular, puede por esta razón aportar abundante material empírico á la enseñanza de la deontología; sin embargo, siendo el objeto de la Clínica la instrucción del alumno en el diagnóstico y pronóstico de las enfermedades, para dar solución al problema terapéutico, y considerándose en ella al enfermo como individuo, haciendo abstracción de todas sus circunstancias sociales, las cuestiones morales que pueden surgir de la observación de un caso clínico sólo se referirán á la justificación de los medios que hayan de ponerse en

(1) *Jukes de Styrap: A code of medical ethics*. Third edit.—London 1890.

juego para realizar el fin práctico *individual* de la Medicina, á saber: el fin curativo ó terapéutico, en cuya realización la única mira del médico es la conservación del individuo. Así, pues, lo mismo en la Clínica médica que en la quirúrgica y y en la ginecológica, los problemas éticos que puedan presentarse á solución serán pocos en número y sin trascendencia social, y de ningún modo se ofrecerá *oportunidad* para tratar de las relaciones profesionales del médico con las familias, con sus colegas y con la sociedad, no apareciendo, por lo tanto, justificada aquella unión de las enseñanzas clínica y deontológica. En la enseñanza práctica de la toxicología, en las salas de maternidad, se presentan con frecuencia cuestiones trascendentales de moral, en cuya solución está comprometida muchas veces la existencia de dos seres: la madre y el feto. En tales casos, que no se refieren directamente al *nosos*, no se da para formar juicio aquella sencillez ó simplicidad que existe cuando se trata únicamente de satisfacer indicaciones terapéuticas en un individuo enfermo, pues en último término, en los casos dudosos, la conducta del médico se subordinará aquí á la sabia máxima moral: *Primum non nocere*; en los problemas toxicológicos á que hacemos referencia, la complejidad es grande, pues en ellos no sólo se plantea la conservación del individuo, sino que además está interesada en su solución la de la especie. Es incuestionable que al profesor encargado de la enseñanza toxicológica compete *predicar con el ejemplo* la sana moral médica al resolver los graves conflictos de la práctica obstétrica; pero esto no excluye que desde el punto de vista especulativo puedan ser estudiados, junto con las demás cuestiones de ética médica, por profesores no especialistas en toxicología, máxime cuando no son incompetentes para ocuparse de ellos los tratadistas de teología moral. En la clínica toxicológica se puede instruir al alumno en los deberes especiales que como médico estará obligado á cumplir con la mujer embarazada y parturiente, según las circunstancias que en ella concurran; pero estos deberes entran de lleno en el campo de la deontología general, y la total explicación de esta materia sería impropia al estudiar la toxicología.

Resulta de lo expuesto que si bien en las clínicas especiales (médica, quirúrgica, ginecológica y toxicológica), se pueden traer á discusión problemas de moral médica y cuestiones de deontología, relacionando unos y otras con los casos observados, en ninguna de ellas encaja en toda su extensión y unidad el estudio de la ética médica como disciplina normativa. Por el objeto y fin de la enseñanza clínica, no tienen relación inmediata con ésta el estudio de la conducta del médico en lo que respecta al modo de adquirir clientela, ni el de muchos otros deberes morales y de clase, así como tampoco el de un sinnúmero de cuestiones relacionadas con los fines prácticos de carácter público de la Medicina. Si cada uno de los profesores encargados de las referidas enseñanzas acometiese la empresa de explicar la deontología y la ética médicas en toda la extensión que considerasen relacionada con su misión de catedrático de Clínica, resultaría, además de la repetición innecesaria de una misma materia por tres ó más profesores, con perjuicio de la enseñanza de su asignatura, una confusión en el ánimo del alumno ante la variedad de opiniones que muchas veces oíría acerca de un punto concreto de moral, y aun cuando esta disparidad en los criterios sostenidos por los respectivos maestros pudiera ser apreciada por algunos como beneficiosa, pues en su virtud se ofrecería al discípulo ocasión para la práctica de una gimnástica intelectual, que redundaría en el robustecimiento de su facultad de juzgar y de su sentido moral, se debe, sin embargo, considerar como un mal de mucha gravedad la falta de método didáctico consiguiente á la disgregación

de la materia objeto de estudio y á la facultad concedida á todo profesor de Clínica para tratarla á su arbitrio con la extensión y desde los puntos de vista que juzgase convenientes. La ética médica, como aplicación de la ética general, requiere para su enseñanza un plan uniforme, unidad de criterio, y en el profesor encargado de darla una instrucción muy sólida en esta ciencia reguladora, que como ciencia no puede aprenderse en el seno de la familia y por su cualidad reguladora ó normativa no puede ser enseñada por un profano, y profano debe considerarse en este caso á todo aquel que desconozca no ya las normas éticas á que hayan de ajustarse los actos, sino los fundamentos de las mismas. Por esta razón, al catedrático de Clínica, por sólo el carácter de tal, dado el fin particular, individual de la enseñanza que le está encomendada, no se le puede exigir la suficiencia que dé aptitud para instruir en una disciplina tan compleja como la ética médica; sin que esto quiera decir se halle incapacitado para explicarla, demostrado que hubiera su afición al estudio de la misma y su competencia en la materia. Nadie podría, por ejemplo, negar esta competencia al insigne profesor Grasset, de Montpellier, mantenedor de la necesidad de la educación é instrucción deontológicas en el Congreso de París, y sin embargo, no obstante ser catedrático de Clínica, no reclama para sus colegas los clínicos la enseñanza de la deontología, sino que, al disenter de la opinión de algunos autores y de colectividades respetables, como la Unión de los Sindicatos de la Gironda, que abogan con carácter de urgencia por la creación de cursos de deontología, no creyendo que se pueda demandar la creación de una cátedra especial para esta disciplina, parece inclinarse á que sea enseñada por el profesor de Medicina legal, pues *el profesor de Medicina legal se ocupa ya en su enseñanza de muchos lados de la cuestión, y en cuanto á la deontología médica propiamente dicha, se podría simplemente demandar que todos los años se explicasen algunas lecciones á los alumnos más adelantados en la carrera, en visperas de su instalación como médicos prácticos* (1).

Ahora bien: acerca de la conveniencia de estudiar la deontología en la Cátedra de Medicina legal, conviene observar, que si en efecto, esta última disciplina, como aplicación de todos los conocimientos médicos á un fin práctico de carácter público, social, cual es la recta administración de justicia, tiene relaciones con la ética médica, no hay en manera alguna identidad entre ambas, así en lo que se refiere al objeto material como al formar de las mismas, resultando en muchos casos una marcada antinomia entre las normas morales y las leyes penales. Ciertamente, que lo mismo la Medicina legal que la ética médica persiguen, la una por mediación del derecho constituido y la otra directamente, de un modo deliberado, un fin práctico, utilitario, no de carácter individual, como el perseguido por la Clínica, sino público: el bien social; pero ni la materia objeto de estudio es la misma en ambas, ni es igual al criterio con que se juzgan las cuestiones en las dos disciplinas, resultando muchas veces de esta diferencia una desarmonía y hasta antagonismo entre las soluciones dadas á un mismo asunto, según se le considere desde el punto de vista moral ó legal. En la medicina legal, la parte substantiva ó fundamental, son los conocimientos médicos y la adjetiva la aplicación de éstos al fin legal, mientras que en la moral médica lo substantial son las normas éticas, á las cuales han de *ajustarse*, las soluciones de los problemas morales médicos.

En consonancia con esto y colocados ya en el terreno de la práctica, la misión del médico forense, por muy elevada

(1) Grasset (l. c.

que sea, dada su condición de médico, es simplemente pericial, reduciéndose á ilustrar al juez y á los tribunales de justicia, en pro de la más acertada solución de los asuntos, así criminales como civiles, en que esté interesado algún problema de Medicina, sin que le incumban interpretaciones *subjetivas* acerca del delito, de la culpa, de la responsabilidad y de la pena, que son de la exclusiva competencia jurídica, debiendo ser sus informaciones puramente objetivas y sin otras interpretaciones que las pertinentes al lado médico de la cuestión. Por el contrario, el médico cuando actúa de moralista, interpreta, juzga y soluciona los problemas éticos que se le presentan, ó pueden presentársele, en el ejercicio de la profesión, y ajustando sus resoluciones á las normas de la ética, las ejecuta, sin otra limitación que la que puede oponerle la prescripción legal; siendo, por consiguiente, en la esfera profesional el único juez idóneo á quien competen las interpretaciones subjetivas acerca del delito y de la responsabilidad morales. El médico forense tiene que cumplir deberes inherentes al cargo que desempeña; pero todos ellos se pueden considerar subordinados á uno sólo, la obligación de *decir verdad*, impuesta por la ley, con la correspondiente penalidad para su infracción; su peritación, puramente *objetiva*, le obliga á ser imparcial, sin dejarse influir por ningún género de sentimientos y de afectos, como la piedad, etcétera, y en ocasiones tendrá que obrar en pugna con las normas éticas, por la obligación en que se halla de acatar y observar las leyes del país en que vive. ¡A cuántos conflictos no da lugar, por ejemplo, en la conciencia del médico, la oposición entre la norma moral y la ley penal en cuestiones referentes al secreto profesional! Los deberes morales del médico están, en cambio, subordinados á la máxima altruista positiva «Haz bien», ó á aquella otra negativa: «No hagas á nadie lo que no quieras hagan contigo», más en armonía, por su carácter altruista-egoísta, con el estado de atraso en la evolución del sentido moral, que se observa actualmente hasta en aquellos pocos pueblos que merecen el calificativo de cultos. De esta diferencia entre los deberes morales y los legales resulta, que si bien el catedrático de Medicina legal, puede ser competente para enseñar, además de la deontología médico-forense, la profesional propiamente dicha, esta competencia no se la da su condición de maestro de la referida asignatura; y demostrada, además, por otra parte, la falta de identidad y de relaciones de dependencia entre la ética médica y la medicina legal, no satisfaría á las exigencias de la didáctica, ni de la lógica, la inclusión en esta asignatura de los estudios de deontología y de moral médicas.

Podría el Catedrático de Historia de la Medicina, imitando el ejemplo dado por el profesor de esta asignatura en la Universidad de Berlín, el Dr. Julius Pagel, que al explicar la «Enciclopedia y Metodología de la Medicina», no olvida en todos los cursos ocuparse de los deberes profesionales, de las cualidades morales del médico, de la política médica (1); en suma, de las cuestiones deontológicas propiamente dichas, demandar para su jurisdicción didáctica, como parte integrante de su disciplina, la enseñanza de la deontología y de la ética médicas; pero aparte de que en el plan de estudios médicos de nuestra nación, no es indispensable el de aquella asignatura, para adquirir el grado de Licenciado que autoriza al ejercicio de la facultad, la investigación histórica puede, es verdad, suministrar el conocimiento de la evolución de la deontología y de la ética médicas, en el curso de los tiempos y en los distintos pueblos; pero este conocimiento no constituye la doctrina de estas disciplinas, y no es el criterio histórico, como fácilmente se comprende, el adecuado

para que el alumno adquiriera la debida instrucción en las mismas.

Reconocida, pues, la necesidad de unificar para su estudio, las cuestiones de ética y de deontología, y de instituir una disciplina autónoma, por su objeto y fines, cuya enseñanza se dé en las Universidades, es evidente la conveniencia de crear cursos oficiales, de un número de lecciones no muy grande, encomendados á profesores de notoria competencia en aquellas materias; con cuya medida se conseguiría en la parte deontológica, elevar el nivel moral de la clase médica, y en la ética propiamente dicha, instruir suficientemente al futuro profesor para que en la práctica pueda juzgar con el debido acierto las cuestiones de moral profesional que tenga necesidad de resolver; evitándose así, en gran medida, la repetición de las transgresiones morales que á diario se observan y que denotan una falta lamentable de educación y de instrucción éticas.

En otro artículo nos ocuparemos de la extensión de la deontología y de la ética médicas, trazando en él las líneas generales para un programa de las mismas.

16 Marzo 1902.

DR. FERNANDO PEÑA MAYA.

Sección profesional

ASAMBLEA DE MÉDICOS TITULARES

Sr. D. Ramón Serret.

Madrid.

Santacara (Navarra) 8 de Abril de 1902.

Mi apreciable compañero y amigo: En cumplimiento de la promesa que hice á usted en mi anterior de 1.º del actual, voy á ocuparme con alguna más extensión de la futura Asamblea de médicos titulares y, para proceder con algún orden creo oportuno dividir el asunto en los siguientes puntos:

- 1.º Conveniencia de la Asamblea.—2.º ¿Por qué son los médicos los que la inician?—3.º Temas en que debe ocuparse.—4.º Obligación del Estado de organizar la sanidad civil.—5.º Medios de obligarle á cumplir dicha obligación.—6.º Ventajas que de su cumplimiento resultarían.

1.º CONVENIENCIA DE LA ASAMBLEA

Conocida es de usted y de todos los compañeros, por la profusión con que se ha repartido y por haberla publicado la prensa profesional, la alocución que los titulares del partido de Haro han dirigido recientemente á los demás de la Península, con la que estoy completamente conforme, por lo cual, y en mi ánimo de hacer lo más corta posible esta epístola, no quiero repetir cuanto en ella se expone, limitándome á decir que estando próximo un acontecimiento que puede modificar el modo de ser de la nación, considero conveniente llamar la atención del Gobierno y del monarca, cuando lo sea, acerca de la importancia del ramo sanitario y de su actual desorganización, á fin de que los médicos y no médicos que por su posición puedan y quieran apoyar nuestras justas pretensiones, tengan motivo para solicitarlas, y el nuevo reinado pueda orientarse en asunto de tanta entidad para los españoles, cuyo bien no hay para qué poner en duda que desea.

2.º ¿POR QUÉ SON LOS MÉDICOS LOS QUE INICIAN ESTA ASAMBLEA?

Parodiando á un político contemporáneo diré que todos los hombres tenemos dos naturalezas: la general como ciu-

(1) Dr. Julius Pagel: *Medizinische Deontologie*.—Berlín 1897.

dadanos, y la particular por razón de la profesión que cada uno ejerza.

El médico, como ciudadano, notará más ó menos los defectos de organización de los servicios en general, pero no apreciará tanto como el maestro las deficiencias de la enseñanza, así como el maestro no se penetrará tanto como el médico del desbarajuste sanitario, y así en todas las demás carreras.

Todos los ciudadanos verán, cuál más, cuál menos, según su instrucción y los medios en que gire, la falta de higiene, sobre todo en los pueblos; pero el médico, por su cargo, palpará continuamente los efectos de esa falta, lo inútil de sus consejos por no ir acompañados de autoridad para hacerlos cumplir, etc., y, por lo tanto, es en él un deber llamar la atención de las personas que puedan corregir dichas faltas.

Dicen algunos que lo que queremos nosotros es nuestra conveniencia, y, sin negar este aserto, bueno es que conste que esto es cierto en cuanto sea consecuencia del bien general y no del egoísmo de clase, cuyo bagaje tendremos buen cuidado de abandonar en el umbral de nuestras pretensiones.

Los que forman parte de todo cuerpo organizado (maestros, telegrafistas, etc.) quizá están mejor (al menos en dignidad é independencia) que si ejercieran su carrera libremente; mas esto no obsta para que á la sociedad le convenga la organización de los distintos servicios necesarios para su bienestar; de tal modo que si en la milicia, judicatura, enseñanza, sanidad, etc., hubiéramos llegado al non plus ultra de la organización, seríamos la nación modelo, y no porque hoy no lo seamos no debemos aspirar á serlo en el más breve plazo posible, mejorando lo organizado (judicatura, milicia, clero, enseñanza, comunicaciones, ingenieros, policía, administración, etc.) y organizando lo hasta hoy abandonado (sanidad civil, servicios médico-forenses, secretarios de Ayuntamientos, depositarios de fondos municipales, etc.)

Desechen, pues, los que malamente nos juzgan, la idea de que estamos dominados por egoísmo: observen que no es el magistrado el que pide reformas en el ejército, ni el militar el que propone modificaciones en las audiencias, sino cada uno en sus respectivas carreras, y no les extrañe, por lo tanto, que el médico se ocupe en la organización sanitaria, y así como aplaudimos y agradecemos en todas las profesiones al que estudia la mejor manera de que sean útiles á la sociedad, hagan con nosotros una cosa análoga, y sin prejuicios, siempre perjudiciales, vean, en primer término, el bien público, y no dejen jamás de procurar, porque con ello ganan algunos médicos, si bien otros perderán con el cambio, al menos pecuniariamente.

3.º TEMAS EN QUE DEBE OCUPARSE LA ASAMBLEA

Nihil novum sub solæ.—Nada puede ponerse á discusión hoy que no lo haya sido en la prensa y en los anteriores Congresos médico-farmacéuticos, y, por tanto, puede decirse de la futura Asamblea que sus temas han de ser los mismos que ocuparon á los que le han precedido, ó sea á los de los años 78 y 91, y que en conjunto se reducen á la aprobación de una nueva ley de Sanidad, por lo anticuada é inservible de la vigente.

Ahora bien; como la ley de Sanidad ha de abarcar distintos puntos que, aunque relacionados entre sí, tienen relativa independencia, y algunos están ya más ó menos organizados, de aquí que en mi opinión sería mejor estudiar separadamente dichos puntos y procurar que se presentaran también separadamente á las Cortes.

La Sanidad marítima, el Cuerpo de médicos directores de baños, los médicos auxiliares de la justicia y la Beneficencia

municipal son entidades distintas dentro de la Sanidad en general.

Las tres primeras tienen una relativa organización que debe respetarse, reservando á los interesados el derecho de procurar su mejoramiento. Su finalidad cae fuera del objeto de la futura Asamblea, por lo que no debe ocuparse en dichos puntos.

La cuarta, ó sea la Beneficencia municipal, es distinta en España en las poblaciones de más de 4.000 vecinos y en las menores de este vecindario.

En el primer caso constituye un cuerpo para cada población, y debe incluirse al segundo, respetando como es natural los derechos adquiridos por los individuos que á él pertenecen.

En el segundo caso, ó sea en los pueblos menores de 4.000 vecinos, no hay organización alguna, porque el reglamento vigente, ó sea el de 14 de Junio de 1891, para el servicio benéfico sanitario de los pueblos, más vale que no existiera porque son mayores los perjuicios que los beneficios que ocasiona á la sociedad y los médicos.

Resumen: La Asamblea, en mi concepto, no debe ocuparse en otra cosa que en la organización de la Beneficencia municipal, empezando por el villorrio más insignificante y terminando por la corte; respetando los derechos legalmente adquiridos y haciendo que, en lo sucesivo, se exijan garantías de suficiencia y práctica proporcionales á la importancia del puesto á que se aspire.

Por último, los titulares tenemos que ejercer á veces de forenses, de médicos consultores de las autoridades locales y superiores, etc., y á estos puntos habrá también que prestar la debida atención en los debates.

4.º OBLIGACIÓN DEL ESTADO DE ORGANIZAR LA SANIDAD CIVIL

El Estado tiene un fin permanente, cual es realizar y cumplir el derecho y fines históricos que son consecuencia de la tutela que debe ejercer en representación de la nacionalidad.

El fin permanente es ineludible por parte del Estado, por ser inherente á su naturaleza; así es que siempre le ha tenido, le tiene y le tendrá: los fines históricos son variables, hoy los cumple, mañana no, porque siendo consecuencia de la tutela que debe ejercer en representación de la nación, varían con la cultura de ésta.

Si la nación no se halla en condiciones de realizar por sí el cumplimiento de sus fines, tiene el Estado la obligación de encargarse de ellos en virtud de la tutela, que estará por consiguiente en razón inversa de la cultura nacional y dejará de ejercerse por el Estado cuando dicha cultura haya progresado lo suficiente para hacerla innecesaria; de un modo análogo á lo que sucede al individuo que necesita la tutela tanto más cuanto menor es, llegando un día en que no hace falta.

Aplicando esto al caso actual veremos que la sanidad civil tiene dos aspectos, uno jurídico y otro técnico.

En el primer aspecto no cabe la menor duda que corresponde su realización al Estado, porque no tiene otro objeto que regular el derecho que á la sanidad civil se refiere y entra por lo tanto en el fin permanente del Estado (realizar y cumplir el derecho).

En el segundo aspecto, ó sea en cuanto á la realización técnica de las leyes relativas á sanidad, no es fin del Estado sino de la nación. A ésta corresponde cumplir estos fines técnicamente por medio de la iniciativa individual, organizándose como mejor lo tenga por conveniente, limitándose

el Estado á procurar que este derecho se cumpla coactivamente si es preciso.

Mas como en España, por nuestra incultura, el Estado no debe abandonar sus funciones tutelares á la autonomía municipal y provincial, y la experiencia ha demostrado que estas entidades no han cumplido sus deberes sanitarios, puesto que tal servicio está en sus manos en un lamentable abandono, de aquí que el Estado tenga el deber de remediar esto interviniendo no sólo en el aspecto jurídico de la sanidad sino en el técnico.

Mas claro, el servicio benéfico-sanitario público, atendiendo á la finalidad de su naturaleza, no debiera ser intervenido por la administración, sino encomendado á la sociedad misma; pero desde el momento que ésta no ha progresado todavía, ni organizándose convenientemente para el buen cumplimiento de esta delicada misión, los cuidados y organización de este servicio entran de lleno en las funciones tutelares, ó fines históricos que el Estado ejerce en uso de las facultades que le concede esta misión, hasta que el progreso social haga inútil esta tutela.

Si, pues, como fin social y no político el servicio benéfico-sanitario debe considerarse como una función social por las razones antedichas, es también una función pública que exige del Estado una eficaz intervención, no solamente con arreglo á las condiciones generales del derecho, sino también en su desempeño técnico, dentro, por supuesto, de aquella función tutelar y de conformidad con la naturaleza de aquel indicado servicio.

Y que esto es así, pruébalo la intervención que el Estado tiene en la instrucción pública, que es también una función social y no política, sujeta como la benéfico-sanitaria á las leyes de la tutela.

Pero hay más aún en favor de estas ideas. En la misma Beneficencia municipal ha intervenido el Estado en las poblaciones de más de 4.000 vecinos creando en ellas los cuerpos de Beneficencia. ¿Por qué no ha hecho extensivas estas á los demás pueblos? ¿Por qué ha de regir una ley en las poblaciones de 4.000 vecinos y otra en las de 4.001?

El médico municipal de las primeras es un empleado con inamovilidad, escalafón, ascensos, derechos pasivos, etc., y el de los segundos un contratista del municipio. ¡La sanidad en los grandes centros apreciada y en los pequeños cual si fuera el servicio de la limpieza! Para explicar esto se invoca la autonomía municipal, sin tener en cuenta que en este asunto se respeta la de los pueblos pequeños y no la de los grandes, lo que significa que á aquéllos se les supone con la suficiente cultura para no necesitar de la tutela del Estado y á éstos no, y sin considerar que en otros ramos (instrucción, religión) no se respeta esa autonomía.

No es del caso estudiar ahora la importancia de los servicios correspondientes á dichos ramos comparados con los que prestan los facultativos municipales; baste quedar sentado que todos son de interés y llamar la atención sobre la anomalía de que se supone á los pueblos cultos para regirse por sí en los asuntos sanitarios é incultos en lo relativo á instrucción y religión; y una de dos, ó son cultos ó no; si lo primero, respétese su autonomía para que nombren y señalen su dotación al maestro y al cura como al médico; si lo segundo, que es lo que debe ser, porque desgraciadamente son incultos, ejérzase sobre ellos la tutela, pero con igualdad, no en unos asuntos sí y en otros no.

El Estado, pues, en virtud de su acción tutelar tiene la obligación de ocuparse en la sanidad civil por ser uno de sus fines históricos.

Ahora bien: cumplir fines es ejercer funciones y éstas no se desempeñan si no se cuenta con órganos apropiados; lue-

go es necesario establecer un cuerpo que se encargue de desempeñar la técnica relativa á tal objeto.

La creación, pues, de un cuerpo de sanidad civil es justa, porque se amolda á los principios de derecho; es equitativa porque el Estado no debe favorecer unos servicios en perjuicio de otros, y es necesaria, porque la higiene pública confiada á los pueblos estará siempre abandonada.

5.º MEDIOS DE OBLIGAR AL ESTADO Á ORGANIZAR LA SANIDAD CIVIL

Una dolorosa experiencia, adquirida en más de treinta años de ejercicio profesional, y la heredada de mi difunto padre, médico desde el año 33 del anterior siglo, me hacen ser pesimista en cuanto á los resultados de la futura Asamblea.

Antiguos é incesantes trabajos de los compañeros del finado siglo; campañas honrosísimas de la prensa profesional; Congresos médico-farmacéuticos; asociaciones; discursos peritísimos de nuestras lumbreras que por su valer han llegado á las Cortes; colaboración de ilustres personajes que sin ser médicos se han puesto de nuestra parte, así como de periódicos políticos que han defendido y defienden la justicia de nuestras peticiones, todo ha sido baldío, todo ha sido inútil, y continuamos hoy como ayer, y como siempre, en el más punible abandono.

Lamentaciones oficialmente consignadas en tan antigua fecha como el año 1864 en el preámbulo del Reglamento de partidos del Sr. González Brabo, por no poder por entonces incluir nuestras dotaciones en los presupuestos provinciales, con la promesa tácita de que algún día se verificaría; esperanzas, fundadamente concebidas, de una nueva ley de Sanidad, dos veces á punto de aprobarse en los Cuerpos Colegisladores; sinceras ofertas de personas de posición y valer, etcétera, etc., han terminado por deshacerse como azucarillo en un vaso de agua por las palabras del actual Ministro de la Gobernación, al inaugurar el nuevo local del Colegio de médicos de Madrid, al decir que «al maestro se le está emancipando, el médico es cuenta vuestra.»

Efectivamente: al maestro se le está emancipando porque el Gobierno ha empleado y emplea su acción tutelar en la enseñanza, que no quiere, aunque debe, emplearla también en la salud pública.

Estas consideraciones me hacen pensar en los medios de obligar al Gobierno á que organice la sanidad civil.

Tales medios son, en mi concepto, continuar la propaganda para fortificar á los convencidos y convencer á los incrédulos; acudir á los poderes constituidos con las conclusiones de la Asamblea; nombrar una comisión permanente que procure hacer ejecutivas dichas conclusiones; y si en un término prudencial, por ejemplo, seis meses, se ve que nada se consigue, acudir á la resistencia pasiva primero y á la huelga general después.

Quizá parezca esto violento á algunos espíritus pusilánimes, pero si recapacitan sobre la inutilidad de los medios hasta hoy empleados, verán que no hay otro de conseguir nuestras aspiraciones.

La razón es arma, la unión es fuerza; manéjese la primera y, cuando nada consigamos con ella, ayudémosla con la segunda.

6.º VENTAJAS QUE RESULTARÍAN DE LA ORGANIZACIÓN DE LA SANIDAD CIVIL

Como esta epístola se va haciendo ya demasiado larga, no porque yo no haya procurado ser breve, sino porque la materia es muy extensa, sintetizaré lo relativo á este punto.

La creación de un Cuerpo de Sanidad civil supone el in-

greso por oposición ó concurso y por lo tanto mayor garantía de idoneidad en los profesores; estímulo en éstos para estudiar por la inamovilidad que adquirirían; inspectores que velaran por el cumplimiento de sus deberes; anulación del caciquismo local en estos asuntos; mayor gusto para el desempeño de su cometido; llevar debidamente la estadística no sólo de nacidos y muertos, sino de enfermos, y de la edad media de la vida; fiscalizar las condiciones higiénicas de los establecimientos públicos, estudiar las topografías médicas, y, en una palabra, cuanto incumbe á la sanidad local.

Ya sé que á esto dirán algunos que dicha organización representa aumento de gastos municipales, á lo cual contestaré que no es verdad.

Habría pueblos en los que la dotación actual de los titulares sea equivalente á la que disfrutaría un individuo del Cuerpo de Sanidad civil, y otros en que aquélla sea menor.

De los primeros no hay para qué ocuparse; y en los segundos se encargarían los pudientes de estudiar los medios de indemnizarse del aumento que les correspondiera en los fondos municipales, que sería probablemente disminuir el precio de la contrata particular, como suele suceder siempre que se aumenta la dotación de los titulares, pues aunque no conste en los contratos con los Ayuntamientos la obligación de llevar tanto ó cuanto á los particulares, es práctica muy corriente; y eso de que los Ayuntamientos no intervengan en los contratos de los pudientes, sólo es verdad cuando á éstos no les importa.

Por otra parte, si tenemos presente que la organización sanitaria traería consigo aumento en el término medio de la vida y en los días de trabajo, y disminución en el número de enfermos y en la duración de las dolencias y en el de las defunciones, que debe traducirse en números, deduciremos claramente que el arreglo sanitario no sólo es justo, equitativo y conveniente, sino económico.

Dispense usted lo que le he molestado y mande á su afectísimo compañero, amigo y s. s. q. s. m. b.,

ANTONIO VIETA.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Un caso de estafilococia generalizada consecutiva á una uretrotomía interna.—II. Nueva medicación cacodilica.—III. Neuralgia radicular con tic abdominal por lesión localizada de la meninges raquídea: resección de las raíces posteriores.—IV. Arsénico y fósforo en la tuberculosis.—V. El sistema nervioso y el aparato circulatorio en la defensa del organismo.—VI. Faringitis granulosa.

I

El *Journal de Medecine* de Bordeaux, inserta la siguiente comunicación de MM. Roche y Laffont á la Sociedad de Anatomía y de Fisiología de aquella población:

Tenemos el honor de presentar á la Sociedad el corazón y el pericardio de un hombre muerto en la clínica del doctor Durand.

He aquí la historia de este enfermo: Hombre de veintidós años, sin antecedentes hereditarios.

A los nueve años permanecía en el Hospital de niños por retención de orina. Mejoría. Después se repite este accidente y adquiere forma crónica. Disminución de la fuerza y del volumen del chorro, dificultad para orinar.

En el mes de Agosto del 1901, el enfermo entra en la clínica del Dr. Pousson. Uretrotomía interna. Mejoría local. Fenómenos de septicemia tratados por el suero de Marmoreck en altas dosis. Abscesos múltiples al nivel de los tegumentos.

Hacia mediados de Octubre aparecen: tos sin expectora-

ción, disnea, edema de los miembros inferiores. El enfermo entra en la clínica del Dr. Durand.

En su examen se aprecia la existencia de un derrame pleural derecho que asciende hasta por encima del ángulo del omoplato. Nada en el lado izquierdo. Palpitaciones sordas de corazón, no hay soplos. Pulso pequeño, arritmico y muy rápido. Percusión de corazón normal: la punta en el 5.º espacio intercostal.

Se conserva el apetito. Deposiciones normales. Orinas raras que contienen señales de albúmina.

El rostro abultado. Edema de los miembros inferiores y de la parte inferior del tronco. Piel seca recubierta de una descamación furfurácea. Temperatura entre 36º y 37º. El enfermo es tratado por suero Marmoreck, digital, punciones repetidas del derrame pleural que se reproduce siempre.

El examen de este liquido hecho por el profesor Sabrazès da el siguiente resultado:

No hay microbios. Reacción de Rivolta negativa. Pocos glóbulos rojos. Numerosas células epiteliales, algunas soldadas entre sí. Algunos linfocitos mono y polinucleados.

Poca mejoría por este tratamiento.

El 9 de Diciembre sale el enfermo de la Clínica.

El 12 entra en la del Dr. Roudot y muere inmediatamente. Autopsia.

Nada en los pulmones. Hígado con degeneración grasienta, friable, peso 2,250 gramos. Bazo normal. Riñón derecho congestionado, infarctus en su espesor. Riñón izquierdo con infarctus inmediatamente debajo de la cápsula.

Por último. Al nivel del corazón encontramos las siguientes lesiones visibles en la pieza que presentamos: sínfisis pericardíaca total, excepto al nivel de la pared del ventrículo derecho, allí una cavidad de paredes gruesas, granulosa, que van desde la punta del corazón hasta el punto de reflexión del pericardio en los vasos. Esta cavidad contiene próximamente 300 gramos de pus cremoso y amarillento. Esta cavidad está oculta en gran parte por el borde derecho del corazón y por una lámina de pulmón.

Al nivel de la punta del corazón, pequeño absceso metastático entre el miocardio y el pericardio visceral. El miocardio no está alterado excepto al nivel del ventrículo derecho. Nada en las válvulas.

El pus contenía estafilococos. La sangre en el vivo también los contenía.

Este caso es interesante por su evolución clínica y por las dificultades del diagnóstico de la localización pericardíaca y de la imposibilidad de buscarle detrás del corazón y á través de una lámina de pulmón.

El suero de Marmoreck fué empleado por creer que aumenta el poder fagocítico del organismo aparte de toda acción específica. Por esto M. Mongour ha tratado recientemente dos casos de congestión pulmonar masiva con el suero antistrepto-cócico sin preocuparse de la naturaleza microbiana de ésta.

M. Arnozan hace notar la revolución que se está operando actualmente y que tiende á contar cada vez menos con la especialidad de los sueros.

M. Boursier señala con este motivo la importancia creciente del suero Hayem.

II

El profesor Gautier ha dado á conocer recientemente las ventajas del metil-arseniato disódico, derivado del cacodilato sódico sobre esta última sal. Efectivamente, según él, puede ser indiferentemente absorbido por la vía subcutánea ó ingerido por la boca sin provocar dispepsias, gastritis, eructos

aliáceos, congestiones renales, albuminurias, que tan frecuentemente proceden de las modificaciones que en el tubo digestivo experimentan los cacodilatos. Puede prescribirse sin inconveniente á la dosis de 5 á 10 centigramos diarios; pero siempre es más prudente recetarlos en dosis menores, sobre todo, á los tuberculosos febriles. El metil-arseniato disódico debe ser administrado con cuidado en todos los enfermos con insuficiencia hepática (cirrosis, congestiones hepáticas, etc.) en los cardíacos, y en los que padecen hemorragias intestinales ó pulmonares.

Es útil en el paludismo, tuberculosis, asma, bronquitis, corea, adenopatías, leucemia, anemias graves, vómitos del embarazo y enfermedades de la piel.

III

MM. Chipault y Lefur, en la Academia de Medicina de París han presentado la historia de un enfermo que sin síntoma alguno de afección nerviosa ni visceral sufría desde hacía muchos años un verdadero tic doloroso del abdomen. Crisis de dolores peri-umbilicales con contractura en flexión del cuerpo y compresión violenta de los vacíos. Zona de hiperalgia en el territorio de las 8.^a, 9.^a y 10.^a raíces dorsales derechas. Se le hicieron inyecciones epidurales y secciones de los nervios intercostales sin ningún resultado positivo. La única intervención posible que faltaba era la resección de las raíces posteriores que fué hecha sobre las 8.^a, 9.^a y parte de la 10.^a dorsales. Se pudo ver entonces que al nivel de la inserción medular de estas raíces existía una zona bien clara de aracnoiditis esclerosa. Al final del primer mes la zona de hiperalgia había desaparecido, lo mismo que las crisis que fueron poco á poco disminuyendo en frecuencia é intensidad. En parte han reaparecido después, porque, sin duda, la afección de fecha tan remota había ganado ya los cordones posteriores. Esta observación es un nuevo ejemplo de un tipo clínico descrito por vez primera por M. Chipault.

Hace cuatro años presentó á la Academia un caso en el cual había sido resecada la 7.^a raíz cervical hacía ocho años y que continúa curado. Esto prueba, al mismo tiempo que la individualidad del tipo clínico, el fundamento de la intervención práctica.

IV

M. Monnegrat ha expuesto en la Sociedad de Biología de París las ventajas que da el asociar en la tuberculosis la medicación arsenical y la medicación fosforada. Asocia al metil-arseniato disódico preconizado por M. Gautier la adición del ácido nucleico.

V

El profesor J. Grasset (de Montpellier), con motivo de las dos gemelas operadas por Doyen, publica un interesante artículo en la *Gazette Médicale* de París.

La diferencia entre ambas en la defensa contra los agentes patógenos á pesar de tener el mismo *medio interno* (según hizo presumir el azul de metileno y confirmó después el acto operatorio al poner en evidencia los puentes vasculares), ha sido enorme. Una se ha defendido infinitamente mejor que la otra. La observación clínica y la muerte de una de ellas lo han demostrado.

Los agentes de resistencia contra el elemento morbigeno no han estado en la sangre, porque entonces esta diferencia no hubiese existido. Por lo tanto, *el gran aparato de defensa no es el circulatorio, sino el sistema nervioso.*

Pero si la circulación era común, los aparatos nerviosos eran distintos.

El aparato circulatorio común ha conducido el bacilo y

sus toxinas igualmente á las dos niñas, pero los aparatos nerviosos han organizado una lucha muy distinta en ambas.

Estos hechos demuestran también con claridad cuán fuerte y definida es la individualidad de cada ser viviente. Esta persiste hasta en los seres vivientes que forman una colonia con circulación común constituyendo el polizoísmo, cada organismo constituye una unidad independiente y distinta.

Dos unidades vivientes conservan su individualidad en su defensa contra la enfermedad, aunque ambas tengan el mismo medio interno.

VI

En el *Journal de Médecine* de Bordeaux, recomienda el Dr. E. J. Moure, contra las formas crónicas, pincelaciones de las paredes de la faringe, una ó dos veces por semana, con la disolución siguiente:

Todo.....	25 centigramos.
Ioduro potásico.....	30 —
Láudano de Sydenham.....	3 gramos.
Glicerina pura.....	120 —

El enfermo puede utilizar este líquido para gargarismos, echando de él una cucharada de las de café en un vaso de agua templada.

Otra fórmula también recomendable:

Borato sódico.....	6 gramos.
Antipirina.....	5 —
Tintura de guayaco.....	2 —
Alcohol de menta.....	2 —
Glicerina neutra.....	140 —

La manera de usarla es la misma que en el caso anterior.

A. P. M.

Sección Oficial.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Manuel Ríos, profesor de Medicina residente en Mora de Ebro (Tarragona), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 2 de Abril de 1902.—El Secretario general, *Marín y Sancho*

2

Variedades.

EXCURSIÓN DEL DR. PULIDO A BARCELONA

Vamos á reproducir de diferentes periódicos, para no hacerlo por propia inspiración, las demostraciones de afecto y los espléndidos obsequios con que fueron honrados los Sres. Pulido y Marín, con motivo de la visita que han hecho á Barcelona, por el distinguido Cuerpo farmacéutico de la Ciudad Condal.

La llegada á esta ciudad y la presentación de ambos señores al Colegio farmacéutico, las describe así la ilustrada Revista *El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica*:

El día 27 de Marzo salió de Madrid el Director de Sanidad acompañado de nuestro apreciado amigo el Sr. Marín y Sancho y del Sr. Menéndez, jefe de sección de Sanidad interior, incorporándoseles en Reus, donde fueron objeto de en-

tusiasta recibimiento, los representantes de la Comisión nombrada al efecto, Sres. Codina Länglin, Puigpíqué y Guasch.

ASISTENCIA AL COLEGIO

Hospedados el día 28 en el Hotel de las Cuatro Naciones, que era el alojamiento que les tenían preparado, á las nueve de la noche hubo recepción en el local del Colegio de farmacéuticos, donde fueron presentados por el Dr. Codina, actual presidente del Colegio provincial. Acto seguido, el Sr. Marín y Sancho pronunció breves frases de reconocimiento y manifestó al propio tiempo las gestiones en que había tomado parte para conseguir las disposiciones modificando las Ordenanzas que se publicaron en la *Gaceta* del 20 de Agosto de 1901, cuyo éxito atribuyó á los trabajos realizados por la Comisión de Barcelona, que estuvo en Madrid en aquella época, y á las buenas disposiciones del Dr. Pulido. Este, al hacer uso de la palabra, manifestó que no poseía condiciones oratorias para hacer un discurso grandilocuente, y que aun cuando las tuviera, no venía preparado para hacer una disertación retórica; que su empeño era solamente manifestar su gratitud á la clase farmacéutica de Barcelona, que la consideraba como encarnación de la clase farmacéutica española. Tomando pie de los nombres de farmacéuticos ilustres catalanes de todas épocas que figuran en las lápidas del testero del salón de sesiones en que se celebraba dicho acto, supo hacer notar que en el siglo xv un ilustre farmacéutico de este antiguo Colegio de boticarios publicó una farmacopea, la primera que vió la luz en Europa, á pesar de la absorbente autoridad que tenía en aquellos tiempos el Protomedicato que se consideraba como autoridad única é indiscutible en esa materia. El nombre de Benedicto Mateo, que es el autor de dicha obra, es un testimonio fehaciente del progreso de la farmacia patria en tiempos ya muy lejanos y que fueron la semilla de donde ha brotado la ciencia farmacéutica tal como se constituyó en el siglo xix en cuyo primer tercio, Carbonell y Bravo, notable farmacéutico de aquel Colegio, pudo ver una época floreciente y próspera para la farmacia española. Las dos épocas señaladas que marcan dos períodos diferentes en el desenvolvimiento de la farmacia en España, sirven al Dr. Pulido como términos de comparación para significar que las transformaciones de la época moderna no pueden perjudicar al desarrollo de una profesión cuyos servicios son necesarios á la humanidad, confiando que á la vuelta de algunos años la farmacia ha de mejorar de condición si se sabe orientar en el período evolutivo por que atraviesa, procurando que beneficie de la misma manera solamente, quien á ello tenga derecho y se enmienden los errores pasados y se reparen las espoliaciones de que ha sido víctima.

Tales son los propósitos que persigue el Dr. Pulido, y al recordar la gratitud con que aceptó la placa, regalo de aquel Colegio de farmacéuticos, manifestó que no la aceptaba como pago á servicios prestados, porque no se consideraba acreedor á ello, pero la estimaba, sí, como demostración de afecto á sus buenos deseos y como estímulo para trabajar en beneficio de la clase farmacéutica, que es también en beneficio de la salud pública.

EXCURSIÓN Á MONSERRAT

El día 29 fueron obsequiados con una jira al Monasterio de Monserrat, y el 30 con otra salida al campo y á la montaña del Tibidabo y alrededores de Barcelona.

Compañían la primera expedición los Sres. Pulido, Marín Sancho y Comenge, con sus distinguidas esposas, y la Comisión encargada de obsequiar á los visitantes.

Partieron los excursionistas á las seis de la mañana, en tren que conduce á Monistrol.

Una vez en esta villa, y después de un ligero almuerzo, se ordenó la preparación de un tren especial de cremallera, que les condujo al histórico Monasterio, enclavado en la más pintoresca montaña de Cataluña.

Con exquisitas cordialidad y cortesía fueron recibidos los viajeros por el abad del Monasterio, en cuya compañía recorrieron toda la iglesia, recreándose en la contemplación de las muchas obras de arte que encierra, y haciéndose lenguas de la hermosa y severa ornamentación del camarín de Nuestra Señora.

Visitaron también detenidamente las dependencias del Monasterio y de la escolanía, la biblioteca, etc.

Después de esto, desde el paseo situado á espaldas de la iglesia y conocido por el nombre de los *degotalls*, se verificó la suelta de las palomas mensajeras, que á prevención llevaban los excursionistas. Atentamente quedaron todos contemplando á las aves, que, previos algunos revuelos de orientación, partieron hacia Barcelona.

Después de cortos paseos, en los cuales expresó vivamente el Dr. Pulido su sentimiento por no poder visitar detenidamente los imponentes rincones de la escarpada montaña, partieron de ella los expedicionarios á las doce de la mañana, dirigiéndose, conducidos por cómodos carruajes, al hotel de *La Masia de la Creu*, situado á corta distancia bajo el Monasterio.

Se les sirvió en la citada fonda una magnífica comida, con la cual repararon los viajeros las perdidas fuerzas. No brillaron en ella por su ausencia la expansión y la alegría, propias de semejantes jiras campestres.

Como se avecinaba la hora de regreso, se pararon las tartanas, en las cuales descendieron los expedicionarios hasta Monistrol, desde donde tomaron el tren que les condujo á Barcelona.

LA JIRA Á TIBIDABO

Fué muy interesante y sirvió de ocasión para apreciar las bellezas panorámicas de los alrededores de Barcelona, y para mostrar una vez más la esplendidez de los farmacéuticos con un suntuoso *lunch* que tenían preparado, cuya variedad de platos y vinos le hacían figurar airoso como un exquisito banquete.

EL BANQUETE FINAL

Tomamos del popular periódico *La Publicidad*, la descripción de aquel hermoso banquete:

En obsequio al Dr. Pulido.—Esta tarde á las dos se celebró en la fonda de España el banquete organizado por la clase farmacéutica de Barcelona en obsequio al Dr. D. Angel Pulido. A la mesa, instalada en el hermoso salón del piso bajo, tomaron asiento unos ciento veinte comensales. Presidieron el Dr. Pulido, quien tenía á sus lados al Dr. Bonet, senador, y Portela, secretario del Gobierno civil, y el doctor Codina Länglin con los Sres. Dr. Golferichs, presidente del Colegio de Médicos de Barcelona, y Dr. Nebot, concejal. Entre los asistentes recordamos los Sres. Bianchi (D. Rafael), Comenge, Avila, Arias Carvajal, presidente de los Colegios farmacéuticos de Tarragona, Lérida y Gerona y gran número de farmacéuticos de esta ciudad y provincia que no enumeramos por no hacer la lista interminable.

Codina Länglin leyó un entusiasta brindis en honor al Dr. Pulido al que dedicó calurosos elogios por las medidas adoptadas para dignificar la profesión.

El Sr. Cuchí, presidente del Colegio de Tarragona, se asoció al acto en nombre de sus compañeros de la provincia.

El Sr. Abadal, presidente del de Lérida, saludó á los organizadores de la fiesta y al Dr. Pulido, del que dijo era el mejor higienista de España, y para quien debería crearse el ministerio de Higiene Pública por los trabajos realizados desde el cargo que desempeña. (*Aplausos.*)

El Sr. Golferichs, presidente del Colegio de Médicos de Barcelona, hizo una pintura espeluznante de Barcelona, donde, según él, falta todo lo que significa higiene y salubridad hasta el punto de que la mortalidad es superior á la de la capital más insana.

El concejal Dr. Nebot, recogiendo las alusiones del orador anterior, pidió al Dr. Pulido que influyera con el Gobierno para que se resolviera con toda prontitud los expedientes instruidos para el saneamiento del subsuelo, cementerios, traída de aguas, reforma interior y otras tan indispensables para que la ciudad sea lo viable que exige su importancia y población. Terminó pidiendo al Dr. Pulido que recordara desde las alturas de su cargo que *Salus Populi suprema lex est.* (*Aplausos.*)

El Sr. Ayala, concejal, encareció al obsequiado á que perseverara en su actitud favorable á los intereses de la clase farmacéutica.

El Dr. Mascaró, de la Junta Provincial de Sanidad, se felicitó de ver hermanadas en el banquete las dos facultades de Medicina y de Farmacia; glosó los conceptos vertidos acerca de la falta de higiene en España, pero dedicó un elogio entusiasta á la creación del Instituto de Higiene Urbana de Barcelona y á su director el Dr. Comenge. Terminó brindando por que la prensa, haciéndose eco de la necesidad y conveniencia de los principios y prácticas higiénicas, procure infiltrarlos en la masa del país, y dando un viva al doctor Pulido que fué contestado calurosamente.

El Dr. Comenge, en un florido y elocuente discurso, matizado de frases brillantes y de conceptos que merecieron la general aprobación de los presentes, dirigió al obsequiado grandes elogios por sus trabajos en favor del niño, de la mujer, del obrero, de la extinción de la mendicidad y tantos otros que en hermosa prosa han descrito escritores que se llaman Castelar, Letamendi y Echegaray. El discurso del Dr. Comenge, frecuentemente interrumpido por las muestras de aprobación de los concurrentes, fué un sentidísimo y bien expresado ditirambo en honor del Dr. Pulido.

El Sr. Ribera leyó unas cuartetas alusivas.

El Dr. Puigpiqué, después de un sentido discurso de agradecimiento al Dr. Pulido, propuso que se remitieran telegramas al ministro de Hacienda y á cuantos otros personajes de Madrid han contribuido á que se dictara el ansiado decreto acerca los laboratorios.

El Dr. Casasa, diputado provincial, se asoció á lo dicho por los anteriores y enumeró lo hecho por la Diputación en favor de la Higiene pública.

Promoviése un incidente con el Dr. Golferichs, quien contra lo dicho por el Dr. Casasa, dijo que la Diputación tenía abandonados todos los servicios, como escuelas, hospitales y otros.

Hablaron también los Sres. Gelpí y Marín Sánchez, después de quienes se levantó él.

Dr. Pulido. En sentida y grandilocuente frase, agradeció las que le habían dirigido los que le habían precedido en el uso de la palabra: en hermosas y oportunísimas imágenes, declinó modestamente los elogios, declarando que él los consideraba como dados á un símbolo, no á su persona, pues él no era ni amigo ni enemigo de la clase farmacéutica, sino simplemente adorador del espíritu de justicia y de equidad. Por esto, añadió, no porque seáis farmacéuticos, haré esfuerzos para que alcancéis vuestro objetivo, pues lo que para sa-

tisfacer vuestras aspiraciones nobles y desinteresadas se haga, es de tanta justicia que no debéis ni agradecerlo.

Dedicó períodos grandilocuentes y con blondas frases describió á Barcelona, lamentando que las bellezas superficiales ocultaran la podredumbre del subsuelo y otras que motivaban la excesiva mortalidad. Ofreció que el Gobierno atendería las reclamaciones hechas en los discursos pronunciados, en especial lo manifestado por el concejal Dr. Nebot.

Brindó en primer término por la clase obrera en la persona del Sr. Marcet, autor de la hermosa y artística placa que le fué ofrecida por el Colegio de Farmacéuticos, teniendo con tal motivo frases felicísimas para los obreros catalanes, que e merecieron una entusiasta ovación.

Brindó luego por el Dr. Codina Länglin á quien dedicó elogios como símbolo de la clase farmacéutica: por la prensa así profesional como política á la que rogó hiciera público que él como representante del poder público había venido á enterarse de las necesidades públicas, que en su mano estaba estudiar el remedio.

Brindó luego por Cataluña y por Barcelona en poéticas y delicadísimas frases, «como pudiera brindar el más entusiasta catalanista», por que toda España se mirara en el espejo de Cataluña y todas las regiones unidas por fraternales lazos de afecto, de cariño, de emulación noble, sin envidias que empuñen, tendieran á la prosperidad y al adelanto de nuestra querida España. (*Ovación prolongada.*)

Imposible seguir la hermosísima peroración del doctor Pulido al reseñar los esfuerzos hechos por España para la civilización y progreso universal. Sus frases, que nos recordaron las del gran Castelar, no pueden condensarse ni extraerse: hay que oírlas con devoción y aplaudirlas en su letra y en su espíritu.

Reconoció que España tiene veneros de riqueza sin explotar, lamentando que no fueran sus hijos los que á ello se dedicaran y por ello brindó por «una España futura en la que, rotos los antiguos moldes, estemos todos unidos en la común aspiración de adelanto y progreso».

Una estruendosa salva de aplausos coronó la hermosísima peroración del Dr. Pulido. Antes de levantarse, el doctor Mascaró, en nombre de la clase médica, dió un abrazo al obsequiado entre una prolongada ovación.

Seguidamente se disolvieron los reunidos acordando dirigirse á la estación á despedir al Dr. Pulido.

LA DESPEDIDA

No pudo ser más cariñosa. Pasarian de ciento las personas distinguidas que fueron á la estación á despedir á los viajeros, entre ellas muchas señoras, esposas de profesores y amigos, quienes acompañaron á las de Pulido y Marín todo el tiempo de su estancia en Barcelona.

Los abrazos y apretones de manos fueron muchísimos y sentidos. Al partir el tren se oyó una estruendosa salva de aplausos, que prolongó todavía una fila de profesores que se habían corrido á la salida de la estación para hacer oír á última hora esta demostración de cariño.

Los viajeros regresaron verdaderamente abrumados por las atenciones y por su gratitud.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 707,24; mínima, 696,44; temperatura máxima, 24°5; mínima, 6°5; vientos dominantes, NE. y SO.

Los tan violentos como frecuentes cambios de temperatura han sostenido en la semana que acaba de transcurrir

las enfermedades que venían predominando en las anteriores. Sobre todo los catarros bronquiales y laríngeos de carácter gripal se han exacerbado, prolongándose más que de ordinario. Con estas dolencias han coincidido también las enfermedades intestinales y accidentes congestivos de índole diversa. Los reumatismos musculares, especialmente las pleurodinias y lumbagos, han sido frecuentes. Los enfermos crónicos del corazón y de los pulmones, aliviados semanas antes, se han agravado en la última. En los niños continúa dominando la coqueluche.

Crónica.

Premios á los estudiantes.—El Instituto Médico-Farmacéutico de Barcelona, cumpliendo el acuerdo tomado en sesión del 13 de Enero último, abre un concurso para el año 1902, entre los estudiantes de Medicina y Farmacia, con arreglo al siguiente programa:

SECCIÓN DE FARMACIA.—*Premio del Instituto.*—125 pesetas en metálico al mejor trabajo sobre «Preparación de los vinos de hemoglobina, iodo-tánico fosfatado y quina y cacao, limpios é inalterables. Presentación de muestras.»

Premio del Dr. Genové.—100 pesetas en metálico al mejor «Trabajo práctico sobre el ensayo crioscópico de medicamentos»

SECCIÓN DE MEDICINA.—*Premio del Dr. Rodríguez Méndez.*—125 pesetas en metálico al mejor trabajo sobre «Aguas que se beben en Barcelona: origen, cantidad, caracteres físicos, químicos y bacteriológicos. Enfermedades que producen y modo de evitarlas.»

Premio del Dr. Bonet.—125 pesetas en metálico al mejor trabajo sobre «Esbozo clínico de las infecciones que se observan en la ciudad de Barcelona.»

Premio del Dr. Martínez Vargas.—Un instrumento médico al mejor trabajo que trate de «Etiología de las inflamaciones pulmonares. Presentación de piezas histológicas y microbiológicas. Aplicaciones profilácticas»

Premio del Dr. Tarruella.—100 pesetas en metálico á la mejor «Contribución experimental al estudio de la secreción interna renal.»

Premio de los Dres. Comas y Prió.—Un álbum de Radiografías clínicas originales al mejor «Estudio comparativo sobre el valor de los más usuales procedimientos físicos de exploración diagnóstica.»

Por cada premio el Instituto concederá á los autores del trabajo el título de Socio agregado.

También se reserva el Instituto la facultad de conceder el mismo título á los autores de otros trabajos, que no habiendo alcanzado premio sean merecedores de accésit.

Las Memorias deberán dirigirse á la Secretaría del Instituto (Riera San Juan, núm. 6, 2.º, Barcelona), en donde se admitirán hasta las doce de la mañana del 31 de Octubre próximo.

Los pliegos de las que obtuvieren premio serán abiertos, y los de las restantes quemados, en la sesión pública inaugural de 1903, en la que, sabidos los autores de las Memorias que hayan sido premiadas, serán llamados por el señor Presidente, quien les entregará el título si asistieren al acto.

Oposiciones á penales.—Según dice la *Revista de Prisiones*, en las oposiciones próximas al Cuerpo de Penales han de proveerse seis plazas de médicos con 1.500 pesetas de sueldo. Las solicitudes han de presentarse en la Dirección general de Prisiones antes del día 29 del corriente mes.

Permuta.—En virtud de la permuta hecha entre los médicos-directores de baños de Lanjarón y de San Hilario, nuestros estimados amigos D. Arsenio Marín Perujo y don Nicolás Pérez Jiménez respectivamente, el primero pasará á dirigir el afamado establecimiento catalán y el segundo el no menos afamado balneario andaluz, siendo la temporada balnearia en el de San Hilario, de 1.º de Julio á 15 de Septiembre, y en el de Lanjarón, de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Fe de erratas.—Para que en la impresión del *Diccionario crítico-biológico* del Marqués de Guadalerzas se hayan cometido muchas erratas, han coincidido varias circunstancias en la imprenta y en la corrección de pruebas. Las erratas se han advertido en una comprobación hecha después de im-

presa y repartida la obra. Los que posean ejemplares de la misma pueden pedir la *Fe de erratas* á la redacción de EL SIGLO MÉDICO y de su biblioteca, y se satisfará inmediatamente su reclamación. A los suscritores se les enviará junta con el *Atlas de enfermedades venéreas y sifilíticas* del Dr. Marcek, cuya impresión terminará en breve.

Necrología.—Tenemos el pesar de participar á nuestros suscritores el fallecimiento ocurrido en Aldeanueva del Camino, á los 63 años de edad, de D. Eduardo Pérez López-Aloe, presidente que era de la Asociación Médico-Farmacéutica del distrito de Hervás. También ha fallecido en Valencia el aventajado oculista D. Peregrín Bayarri, á cuya clínica asistió en sus comienzos quien esto escribe. R. I. P. A.

Aguas del Cantalar.—Hemos tenido el gusto de probar las aguas del Cantalar (manantial de la provincia de Murcia), propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Corvera, y hemos quedado sorprendidos de la gran cantidad de gases que contienen (ácido carbónico y oxígeno). Por su agradable sabor son riquísimas aguas de mesa, y entre sus indicaciones, las más importantes son la diurética y litontrípica.

Recomendamos, pues, eficazmente estas aguas, de las cuales dará muestras gratuitas á los médicos que las soliciten el ilustrado farmacéutico y depositario general de las mismas D. A. Llopis, calle de Ferraz, núm. 1, Farmacia, Madrid.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

REUMA Exijase de color verdoso el **Bálsamo antirreumático de Orive**, y con la inscripción *Farmacia de Orive, Bilbao*, en vidrio y cápsula: 2 pesetas frasco farmacias. Depósito: G. García

El mejor tratamiento para las gastritis, gastralgias, dispepsias, dispepsias con cloro-anemia, hiperclorhidrias, úlcera del estómago, dilatación gástrica y catarros intestinales, es el **Elisir estomacal de Saiz de Carlos**, que cura enfermos con más de 25 años de antigüedad en sus padecimientos y por esta razón es recetado por todos los médicos, que conocen sus positivos efectos.—Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Ultramar y América.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postura nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz ú oídos que en la consulta del especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18 duplicado.

Angina de pecho. Para esta gravísima enfermedad no hay nada mejor que los acreditados tubos de **Nitrito de amito**, del Dr. Aliño.

AGUA DE COLONIA

de fino perfume y baratura incomparable, no hay otra que la de **Orive**. Mejor y cuatro veces más barata que las extranjeras. Por eso la prefiere la aristocracia y obtuvo dos primeros premios en la Exposición Farmacéutica Nacional y en el IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes desde 3 rs. Farmacias y perfumerías. Por litros hasta 4 pesetas pidiéndola á Bilbao á su autor.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 552

Los pagos han de ser adelantados

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una biblioteca
sumamente económica

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 12 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.LICOR
del Dr.

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28 Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LÉCITINA CLIN

Fósforo al estado de combinación organizada natural.

PÍLDORAS CLIN á la Lecitina natural químicamente pura.

con Envoltura delgada de Gluten. — DOSAJE: 0 gr. 05 de Lecitina por cada píldora.

GRANULADO CLIN á la Lecitina natural químicamente pura.

Fácil de administrar y muy á propósito para los niños.

DOSAJE: 0 gr. 10 de Lecitina por cucharada de las de café.

SOLUCIÓN CLIN PARA INYECCIONES HYPODÉRMICAS

á la Lecitina natural químicamente pura.

Solución oleosa esterilizada y exactamente graduada á razón de 0 gr. 05 de Lecitina por cent. eob.

Una inyección cada dos días.

INDICACIONES: NEURASTENIA, DEBILIDAD GENERAL, CANSANCIO por EXCESO de TRABAJO FÍSICO e INTELECTUAL, RAQUITISMO, DIABETES, etc.

DOSIS: ADULTOS, de 0 gr. 10 á 0 gr. 25 por día; NIÑOS, de 0 gr. 05 á 0 gr. 10 por día.

CLIN & COMAR, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS.

831

VINO AROUD**CARNE-QUINA-HIERRO**

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Caídas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, París, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece pelgro alguno aun en caso de preñez. PARIS, Farmacia G. Séguin 135, rue Saint Honoré, todas farmacias

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigen á D. RAMÓN SERRET, apartado de correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: NUEVE á TRES los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial u oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico titular de Paredes de Buitrago (Madrid) y su anejo Serrada. El Ayuntamiento de este pueblo, con su anejo ya dicho satisfará al Facultativo la cantidad de 2.000 pesetas, incluso la beneficencia de ambos pueblos, por cada un año, por la asistencia de los vecinos de estos pueblos y los pobres de solemnidad, que en ellos haya, y se pagará esta cantidad por cuatro trimestres vencidos. El pueblo consta de 55 vecinos, y el anejo de Serrada de 35; son sanos y están de distancia de la carretera que pasa por Buitrago una legua poco más, pueblo del que sale coche diario a la capital de Madrid. El anejo dista de éste, donde ha de residir el Médico, un kilómetro; camino llano y descubierto, sin río ni cogidas de aguas que en algún tiempo le pueda impedir practicar su visita. También se le da al Médico casa morada de balde para su residencia con buenas comodidades. Solicitudes hasta el 5 de Mayo al alcalde D. Antonio Martín.

—La de médico titular—por renuncia—de Villamartín de Campos (Palencia), con la dotación anual de 640 pesetas sujetas al descuento legal, que cobrará el agraciado por trimestres vencidos por la asistencia a 6 familias pobres, quedando en libertad de contratar con los demás vecinos que podrá obtener de éstos 1.700 pesetas próximamente. Solicitudes hasta el 4 de Mayo al alcalde D. Nicolás González.

—La de médico titular—desde el 30 del corriente—de Almonacid de Zorita (Guadalajara), dotada con 1.500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia a 70 familias pobres, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento. El Médico que obtenga el nombramiento, podrá contratar la asistencia a 330 familias de vecinos pudientes, a los precios que constan en el pliego de condiciones, de las que podrá obtener otras 1.500 pesetas anuales cuando menos. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Doro-teo Páez.

—La de médico titular de Benalúa (Granada), dotada con el sueldo anual de 250 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por la asistencia a las familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Emilio de Raya.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Rinconada (Salamanca), compuesto de los pueblos de este de Rinconada, Navarredonda de la Rinconada y Tejeda, dotada con el sueldo anual de 2.750 pesetas, cuota fija, por la asistencia a todas las familias del distrito, tanto pobres como pudientes, expositos y transeuntes, cobradas y satisfechas por los respectivos municipios y trimestres vencidos; advirtiéndose que será agraciado con dicha plaza, el que se crea con mayores méritos. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. José M. Herrero.

—La de médico titular de Valdanzo (Soria), dotada con el sueldo de 50 pesetas; el Profesor podrá igualarse con los vecinos de esta villa y su agregado Valdanzuelo que lo deseen y que no reside Médico alguno en esta localidad. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Elías Mateo.

—La de médico titular—por renuncia—de Balsa de Ves (Albacete), partido de Casas-Ibáñez. Habitantes 1.923. Dotación 1.500 pesetas por la asistencia a 25 familias pobres, quedando el facultativo en libertad para celebrar contratos con las familias no pobres. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Pedro José Gómez.

—La de médico titular—por renuncia—de El Cerro (Salamanca), dotada con el sueldo anual de 500 ptas., pagadas de fondos municipales, por trimestres vencidos, por la asistencia a 24 familias pobres. Las iguales que el agraciado puede hacer con los vecinos, ascenderán a 1.750 pesetas. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Francisco González.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Rágama (Salamanca), dotada con 760 pesetas anuales, pagadas trimestralmente de fondos municipales, por la asistencia a 30 ó 35 familias pobres. El agraciado podrá contratar la asistencia médica con el resto del ve-

cindario, teniendo en cuenta que el número de habitantes es de 775 y que este partido médico, con inclusión de lo que devenga la titular, produce unas 3.000 pesetas, poco más ó menos. Solicitudes hasta el 4 de Mayo al alcalde D. Víctor González.

—La de médico titular de Membrio (Cáceres), dotada con el sueldo anual de 990 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia a 100 familias pobres que designe el Ayuntamiento y demás obligaciones que prescribe el Reglamento vigente y se consignan en las obligaciones formuladas por la Junta municipal y de manifiesto en esta Secretaría. Solicitudes hasta el 4 de Mayo al alcalde D. Manuel Alfonso.

—Las dos plazas de médico titular y una de farmacéutico de Alía (Cáceres), dotada cada una con 999 pesetas de sueldo anual, por la asistencia y suministro de medicinas a 170 familias pobres, prestando además gratis sus servicios y medicamentos a los individuos del puesto de la Guardia civil y sus familias respectivamente. Solicitudes hasta el 3 de Mayo al alcalde D. A. García.

—La de médico titular—por renuncia—de Matallana (León), partido de La Vecilla. Habitantes 165. Dotación 125 pesetas por la asistencia a 20 familias pobres, quedando en libertad de contratarse con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Blas Sierra.

—Comisión provincial de la Diputación de Salamanca.—Hallándose vacantes las plazas de Médicos primero y segundo de los establecimientos provinciales de beneficencia, dotadas con el sueldo anual de 1.125 pesetas y 999 respectivamente, la Comisión provincial ha acordado anunciar concurso para la provisión en propiedad de las mismas. Salamanca 1.º de Abril de 1902.—El Vicepresidente, Ramón Carranza.—El Secretario, Pedro Vicente. Solicitudes hasta el 18 del corriente.

—Una de las plazas de médico titular de Biar (Alicante)—dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas de los fondos municipales por meses vencidos, por la asistencia a 150 familias pobres, pudiendo el agraciado concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Cristóbal Parra.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Budia (Guadalajara), dotada con el sueldo anual de 393 pesetas, pagadas de los fondos municipales, por la asistencia a 55 familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Mayo al alcalde D. José Bermejo.

—La de médico titular—por renuncia—de Magaña (Soria) y sus anejos Villarraso y Povar, distante el que más de esta localidad cinco kilómetros, con la dotación anual de 230 pesetas por beneficencia, satisfechas por trimestres vencidos del presupuesto municipal entre los pueblos agrupados y 2.770 pesetas que por semestres vencidos satisfarán los vecinos pudientes de dichos pueblos. Solicitudes hasta el 4 de Mayo al alcalde D. Félix Martínez.

—La de médico titular—por renuncia—de Escobar de Campos (León), dotada con el sueldo de 75 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia a nueve familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Mayo al alcalde D. Mariano Gago.

—Para suplir a un compañero durante la temporada oficial de baños, en un pueblo próximo a Ciudad Real, se necesita un médico. Para detalles y condiciones dirigirse a D. Ricardo Serrano y Flores, Médico titular de Alcolea de Calatrava (Ciudad Real).

—La de médico titular de San Pedro del Arroyo (Aвила), y su agrado Muñogrande con los respectivo anejos, dotada la primera con 200 pesetas anuales por la asistencia de diez a doce familias pobres, y la segunda con 80 pesetas, por la asistencia de 8 a 10 familias pobres, quedando el señor Facultativo al desempeño de las obligaciones que determina el reglamento de 14 de Junio de 1591. El Médico agraciado con dichas plazas queda en libertad de contratar iguales particulares con los vecinos pudientes de ambos pueblos, las cuales pueden ascender a unas 3.000 pesetas próximamente; distando dicho agregado Muñogrande de éste unos tres kilómetros por carretera. La residencia del Profesor será en San Pedro del Arroyo, al que se le dará casa gratis libre de contribuciones y pasto para una caballería. Solicitudes hasta el 9 de Mayo al alcalde D. Félix Jiménez.

Productos de la fábrica «Heyden»

CREOSOTAL-HEYDEN El remedio más eficaz contra la TUBERCULOSIS, BRONQUITIS, NEUMONIA, ESCROFULISMO, etc.

XEROFORMO Destinado al uso quirúrgico y al tratamiento de las enfermedades cutáneas y venéreas. Sustituye con ventaja al iodoformo, sin tener su olor desagradable.

NUTRITIVO-HEYDEN Albúmina pura de los huevos frescos. **El mejor digestivo**, fortificante y reconstituyente. Estimula la lactancia y activa el apetito.

DUOTAL Se emplea con efecto seguro en la TUBERCULOSIS, TISIS, CATARROS BRONQUIALES, etc.

ACOINA Anestésico, que hace **indolentes** las inyecciones hipodérmicas y subconjuntivales.

ITROL Para el tratamiento de las heridas, según Credé, blenorragia, úlceras venéreas, enfermedades de los ojos (keratitis).

COLLARGOLO Plata Credé para uso interno. **Ungüento Credé**, para uso externo en las enfermedades asépticas.

Muestras gratuitas y publicaciones científicas, indicando exactamente la dosificación, por D. GUSTAVO REDER, ZORRILLA, 23, MADRID, a los señores médicos que las soliciten.

„PASTILLAS BONALD.“ LORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos, para combatir las enfermedades de la

Boca y de la Garganta.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, codeína y mentol.
Pastillas de cocaína y mentol.
Pastillas de cocaína, codeína y mentol.
Pastillas de frutos pectorales con codeína, para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.
para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

(MADRID)

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

HEMONEUROL LLOPIS

(Glicerofosfato de cal, Nuez de kola y Hemoglobina soluble, granulados).

Reconstituyente orgánico general, regenerador de los glóbulos rojos de la sangre, sustancia nerviosa y ósea; estimulante y regenerador del corazón.

Su efecto es inmediato en la anemia, clorosis, neurastenia, insuficiencia física e intelectual, convalecencia, linfatismo, etc., etc.

Ferraz, 3, Farmacia, MADRID

AGUAS ARSENICALES FERROGINOSAS DE

LEVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Guaita, etc., se emplea con gran éxito contra la anemia, los trastornos de la menstruación, el linfatismo, paludismo, etc.

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis a que se emplea comúnmente.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid, remitirá gratuitamente algunas botellas y publicaciones de las **aguas de Lélico** a todos los señores médicos que se sirvan pedírselas.

SOBRES-MONEDEROS

Siendo muchos los suscriptores que están al descubierto en sus pagos con esta Administración y comprendiendo nosotros las dificultades con que tropiezan en muchos pueblos para la remisión de fondos, estamos dispuestos a enviar gratuitamente un *sobre-monederó* a todo suscriptor que nos lo pida por medio de carta ó tarjeta postal.

Rogamos a nuestros suscriptores que cuando nos remitan «valores en metálico» en sobres monederos, incluyan, por lo menos, una nota indicando de quién procede el envío; pues tenemos en nuestro poder dos sobres, conteniendo 15 pesetas cada uno, é ignoramos de quién proceden, por cuyo motivo no podemos hacer los asientos correspondientes en los libros de esta Administración, ni acusarles el correspondiente recibo.

JARABES BROMURADOS de J.-P. LAROZE

JARABE LAROZE DE BROMURO DE POTASIO
enteramente libre de ioduros, cloruros y bromatos, exactamente dosado a 1 gr. por cucharada de sopa.

JARABE LAROZE DE BROMURO DE SODIO
contiene exactamente 1 gr. de sal químicamente puro por cucharada de sopa.

JARABE LAROZE DE BROMURO DE ESTRONCIO
contiene exactamente 1 gr. de sal completamente libre de Bario por cucharada de sopa.

JARABE LAROZE POLIBROMURADO
(POTASIO, SODIO, AMONIO)
Una cucharada de sopa del jarabe contiene exactamente 3 gr. de Bromuros.

JARABE LAROZE DE CÁSCARAS DE NARANJAS AMARGAS
contra todos los accidentes nerviosos de la digestión. Dos ó tres cucharadas de sopa por día.

Indicaciones Terapéuticas: **Épilepsia, Histéria, Nevrosis, Enfermedades Nerviosas.**

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris.
ROHAIS y C^{ia}, Farmacéuticos de 1.^a clase, ex-interno de los Hospitales de Paris.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓSIS ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN { La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

DÉSIRÉE Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

ACRITUD DE LA SANGRE

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

CELEBRE DEPURATIVO VEGETAL
prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO
TRATAMIENTO Complementario del ASMA
Soberano en
Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

202, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

Las Gotas concentradas de

HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra
la ANEMIA, los COLORES PÁLIDOS, etc.
Telas farm. Depósito: 130, r. Lafayette, PARIS

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las TUBERCULOSIS.

las AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES,
las ESCRÓFULAS, el RAQUITISMO.

L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules César, PARIS y princip. Farm. de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
(Creosoto, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO
ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

ANUNCIO

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlcera, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: Eugenio ZEBE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

EPILEPSIA

Las GRAGEAS GELINEAU han venido á ser el remedio por excelencia de todas las ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIONES.

especialmente la EPILEPSIA (Unión Medical).
LAS GRAGEAS GELINEAU triunfan en LA HISTERIA, LA NERVIOSIDAD FEMENINA, LOS TRASTORNOS, PSICO SENSORIALES DE LA EDAD CRITICA (Dr P. VERNON).

INSOMNIO

Cada vez que haya que producir un SUEÑO REPARADOR, en todos los casos de INSOMNIO, para combatir la HISTERIA, la NERVIOSIDAD, las CONVULSIONES, las NEURALGIAS, para calmar el DELIRIO deberá usarse EL JARABE GELINEAU.

JABON QUIRURGICO LESOUR (ANTISEPTICO ENÉRGINO)
Es indispensable al CIRUJANO -- al MÉDICO -- á las COMDARONAS.

J. MOUSNIER, 30, rue Houdan,
SCEAUX (Seine) FRANCIA.
En PARIS, 1, rue des Tournelles.

Venta annual de los Productos Nestlé
39 millones de botes.

Harina Lacteada

NESTLÉ

ALIMENTO COMPLETO
para Niños y Viejos.
Contiene la Leche pura de Suiza.
Consumo diario de Leche: 184,000 Litros.



HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. -- 4 medida por día. -- Envío gratis del folleto. Paris. 14, r. Saevx-Arta

OBESIDAD, MIXEDEMA, HERPETISMO, PAPERAS, etc.

Tabletas DE Catillon
á 0.25 de cuerpo

TIROIDES

Titulado, Esterilizado, bien tolerado, muy eficaz

iodo-TIROIDINE

Principio iodado, mismos usos.

FL. 3 fr. -- PARIS, 3, Boul' St-Martin.

PILDORAS Y JARABE
DE
BLANCARD
CON

YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncio extranje-
ros para nuestro periódico.



La MARGARITA EN LOECHES

antibiológica, antiherpética, antiescrofulosa
antiparasitaria, antisifilítica y en alto
grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN
CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Me-
na, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido
más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran, piedra de toque
en las aguas minerales y ésta cuenta
50 AÑOS DE USO GENERAL Y
CON GRANDES RESULTADOS,
para las enfermedades que expresa la
etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15,
bajo derecha, y se vende también en
todas las farmacias y droguerías. Su gran
cantal de agua permite al gran Estable-
cimiento de Baños estar abierto
del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay
fonda, tres mesas, comodidades y bar-
tura.

BORISOL

Antiséptico antipútrido
y desinfectante.—Superior
al ácido bórico y al borato de
sosa; más soluble en frío y en
caliente, y más eficaz como
preservativo y curativo de las
enfermedades de las mucosas
y de la piel.

Se emplea contra los males
de los párpados, oídos, nariz,
boca, afecciones de la matriz
y otras.

Farmacia de G. Torres Mu-
ñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

Terminada la magnífica obra de **Enfermedades del corazon** del Dr. Broadbent, que tan gran aceptación ha tenido entre la clase, faltaban, para cumplir nuestros compromisos del pasado año, dar á nuestros suscriptores los cuader-
nos correspondientes á los meses de Septiembre, Octubre, No-
viembre y Diciembre. El **Atlas de enfermedades ve-
néreas y sífilíticas** del Dr. Mrazek, que tenemos en
prensa, es obra que cuesta 25 pesetas; por lo tanto, no será
mucho que salga por 10 pesetas (casi la tercera parte de su
valor) á los suscriptores de la **Biblioteca** (con lo cual pierde
dinero la Administración) en la siguiente forma: Septiembre,
Octubre, Noviembre y Diciembre de 1901, ó sea 5 pesetas,
(puesto que el suscriptor paga 15 por 12 meses), y Enero, Fe-
brero, Marzo y Abril de 1902, ó sea otras 5 pesetas. En los
meses restantes del año 1902 publicaremos una obra alema-
na notable, de la cual en once años se han hecho seis edicio-
nes, hallándose en prensa la séptima. Titúlase **La Tera-
péutica en las clínicas de Viena**, y es su autor el se-
ñor Landesmann. Esta obra, tan útil para el médico práctico
y de cuya traducción se ha encargado el Dr. D. Fernando
Peña y Maya, comprende *Enfermedades internas, Cirugía,
Ginecología, Obstetricia, Enfermedades de la piel, Sífilis, En-
fermedades de los ojos, oídos, fosas nasales y dientes é Intori-
caciones*. Nada tiene, pues, de extraño, dado su contenido,
que en tan breve tiempo se hayan agotado en Alemania seis
numerosas ediciones.

La **Biblioteca** de El Siglo Médico es la única verda-
deramente económica, pues salen las obras á nuestros sus-
criptores por un precio verdaderamente increíble (mucho me-
nos de la mitad del precio ordinario de todas las obras) y,
que apenas basta para cubrir las atenciones de impresión,
papel, derechos editoriales y gastos de traducción. Por estas
razones es sin duda la más favorecida de las muchas que
después de la nuestra se han ideado y cuyo coste es excesi-
vamente mayor que la de El Siglo.

LOS ANCIANOS; LOS TISICOS

LOS DISENTÉRICOS

cuya vida se extingue sin un re-
medio verdaderamente heroico que
corte su diarrea mortal casi siem-
pre.

LAS EMBARAZADAS,

cuyos vómitos hacen peligrar su
vida y la de sus hijos, al par de
padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS, en la denti- ción y destete; los que pade- cen



CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO

y en general todos los
que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TI- FUS ó cualquier indisposición

del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚME- DAS DE LA PIEL, SE

CURAN PRONTO Y
BIEN CON LOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes
que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PASTILLAS DE
SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Me-
dicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favo-
rables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección
general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital
Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados
fenicados, salicílicos, iodoformico, almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila
tejida inglesa, hila tejida boratada; yntes purificado, salicílico, fenicado; catgut,
de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas,
de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe,
celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformi-
ca, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos
de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda pro-
tectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y
vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos
productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES, por el Dr. Bartels
1 tomo de 480 páginas. Precio, 8 pesetas en Madrid y 9 en
provincias.—Los pedidos á esta Administración. 11

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL OÍDO, por el
Dr. Politzer. 2 tomos con 258 grabados. Precio, 15 pesetas.
—Los pedidos á esta Administración. 12

ENFERMEDADES DEL CORAZÓN, por el Dr. Broadbent. 1
tomo con grabados. Precio, 9 pesetas.—Los pedidos á esta
Administración. 13

**ENFERMEDADES DEL APARATO LOCOMOTOR (HUE-
SOS, ARTICULACIONES, MÚSCULOS)**, por el Dr. Kirmisson. 1
tomo con excelentes grabados. Precio, 7 pesetas en Madrid
y 7,50 en provincias.—Los pedidos á esta Administra-
ción. 14

TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA, por Karl Löb-
ker. 2 tomos de cerca de 400 páginas cada uno y 276 gra-
bados intercalados en el texto. Precio de la obra, 16 pesetas
en toda España.—Los pedidos á esta Administración. 15

MANUAL DE MATERIA MÉDICA, por los Dres. Bernatzik
y Vogl, catedráticos de la Facultad de Medicina de Viena.
Esta importante obra consta de 3 tomos de más de 400 pá-
ginas cada uno. Precio, 18 pesetas.—Los pedidos á esta Ad-
ministración. 16

LA SÍFILIS Y LAS ENFERMEDADES VENÉREAS, por
el Dr. Ernesto Finger, catedrático de la Facultad de Medi-
cina de Viena. Con cinco láminas cromolitografiadas. aparte
del texto, que comprenden 14 figuras del natural. 1 tomo de
cerca de 400 páginas. Precio, 6 pesetas.—Los pedidos á esta
Administración. 17

À LAS FAMILIAS

La **COMPañÍA COLONIAL** recuerda á
sus favorecedores que, además de sus tan
acreditadas clases de **café molido empaque-**
tado, tiene siempre en sus establecimientos

calle Mayor, 18, y Montera, 8,

**un escogido surtido de cafés superiores
en grano,**

TOSTADOS DIARIAMENTE

desde 50 gramos á diferentes precios.

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos pépsicos PIZÁ al Cacodilato de sosa
químicamente puro. — Cada gránulo contiene 0,01 gramos de ca-
codilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 ptas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa.

Cada cinco gotas contienen 0,01 gramos de cacodilato de sosa
puro y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 pesetas.

**Indicación de los Gránulos y Gotas PIZÁ
al Cacodilato de sosa.**

En el tratamiento de las enfermedades de la piel, anemia, clo-
rosis, diabetes, paludismo, etc., por sus resultados sorprendentes.
Grajeas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa.

Kola, Coca y Glicerofosfato de cal.
Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento repa-
rador. — Neurastenia, fosfaturia, cefalalgia, neuralgia, herpes
etcétera. Cada grajea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa,
0,08 gramos de extracto de kola, 0,04 gramos de extracto de coca
y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal. — Frasco 3 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZÁ al Cacodilato de sosa.

Solución perfectamente esterilizada y graduada á la dosis de
0,05 gramos de Cacodilato de sosa puro por centímetro cúbico,
cantidad que precisa para cada inyección. — Caja de 14 tubos
4,50 pesetas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de hierro.

Medicamento de maravillosos resultados en la clorosis, ane-
mia, escrófula y como reconstituyente general.

Cada cinco gotas contienen 0,01 gramos de cacodilato de hierro
químicamente puro y 0,02 gramos de pepsina pura — Frasco
2,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado.
Farmacia del Dr. PIZÁ.—Plaza del Pino, 6, Barcelona.

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos
dos medicamentos, las hace eficaces en
todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID **BARCELONA**
PUERTA DEL SOL, 5 **ASALTO, 52**

ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PTAS.

Magdalena, 36, 2.º

CITRATO DE LITINA JIMENO

GRANULAR EFERVESCENTE

Para las enfermedades de la orina, arenillas, cálculos vexicales,
ataques de reumatismo y gota, etc., etc.

Farmacia del Globo del Dr. Jimeno.—Plaza Real, 1. Barcelona.

• VINO DE PEPTONA • De CHAPOTEAUT

De gusto muy agradable, se receta después de las comidas en dosis de 1 á 2 copas de Burdeos. — Dosificación: 40 gramos de carne de vaca digerida por la pepsina por copa de Burdeos.

La Peptona Chapoteaut se emplea desde hace siete años, a causa de su pureza, en el Instituto Pasteur y los Laboratorios de Fisiología de Berlín, Viena y San Petersburgo para la cultura de los organismos microscópicos. — Se nutre con ella á los enfermos de gravedad sin ningún otro alimento.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

CIPRIDOL D^r CHAPELLE

(Aceite Bi-yodurado al 100°)

ESTE PRODUCTO SE PRESENTA BAJO DOS FORMAS:

1° Capsulas de Cipridol,

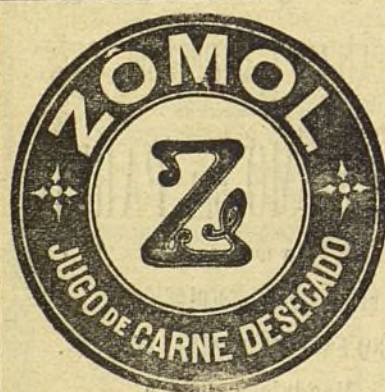
para la medicación por la vía estomacal.

(2 miligramos de bi-yoduro de hidra-giro por cápsula);

2° Inyecciones intramusculares de Cipridol.

Especialmente recomendado para el tratamiento de la Sífilis este nuevo producto, preparado en frío, con un escipiente neutro rigurosamente aséptico, se conserva de manera indefinida sin depósito. Su gran poder antiséptico puede utilizarse contra todas las afecciones de origen microbiano ó parasitario.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las farmacias.



ZÔMOTERAPIA

EL ZÔMOL PLASMA MUSCULAR (Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRÍO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,
la CLOROSIS, la ANEMIA,
la CONVALESCENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Anemia * * Clorosis

Tratamiento hipodérmico
POR MEDIO DEL
HIERRO INYECTABLE ROUSSEL

Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la inyección:
Salicilato de Hierro naciente
1 centígramo por centímetro cúbico.
Cloruro doble de hierro y quinina,
1 centígramo por centímetro cúbico.
Glicerofosfato de Sosa y Hierro,
dos centigramos de Hierro y cinco cen-
tigramos de Glicerofosfato de Sosa.

J. MOUSNIER, SCEAUX (Seine).



**Medicamentos urgentes que
todo Médico debe siempre tener
en casa en permanencia:**

Ergotina Mousnier

Ergotinina Mousnier

Quinina inyectable Roussel

**Mixtura antinevrálgica
al acónito de Mousnier**

**Solución vital dinamógena
Vindevogel**
(Neurosténico, Cardíosténico).

Todos estos preparados se venden en fras-
quitos de cinco centímetros cúbicos.

en PARIS, 6, r. Jacob y 1, r. des Tournelles

PANCREATINA DEFRESNE

Adoptada por la Armada y los Hospitales de París

DIGESTIVO } el más poderoso
 } el más completo

1 gr. transforma simultáneamente
35 g. Albumina, 20 g. Cuerpos grasos, 25 g. Almidón.

POLVO, PILDORAS, ELIXIR

En todas las buenas Farmacias de España.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

**Ampollas Boissy
con IODURO de ETILO
Alivio inmediato y curación completa del ASMA**

**Ampollas Boissy
con NITRITO de AMILO
Alivio inmediato y curación completa
de ANGINAS de PECHO
SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA**

**Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos**

**JARABE
de IODURO de SODIO
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.**



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, París), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.

